



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/602

25 de marzo de 1961

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Noveno período de sesiones
Caracas, mayo de 1961

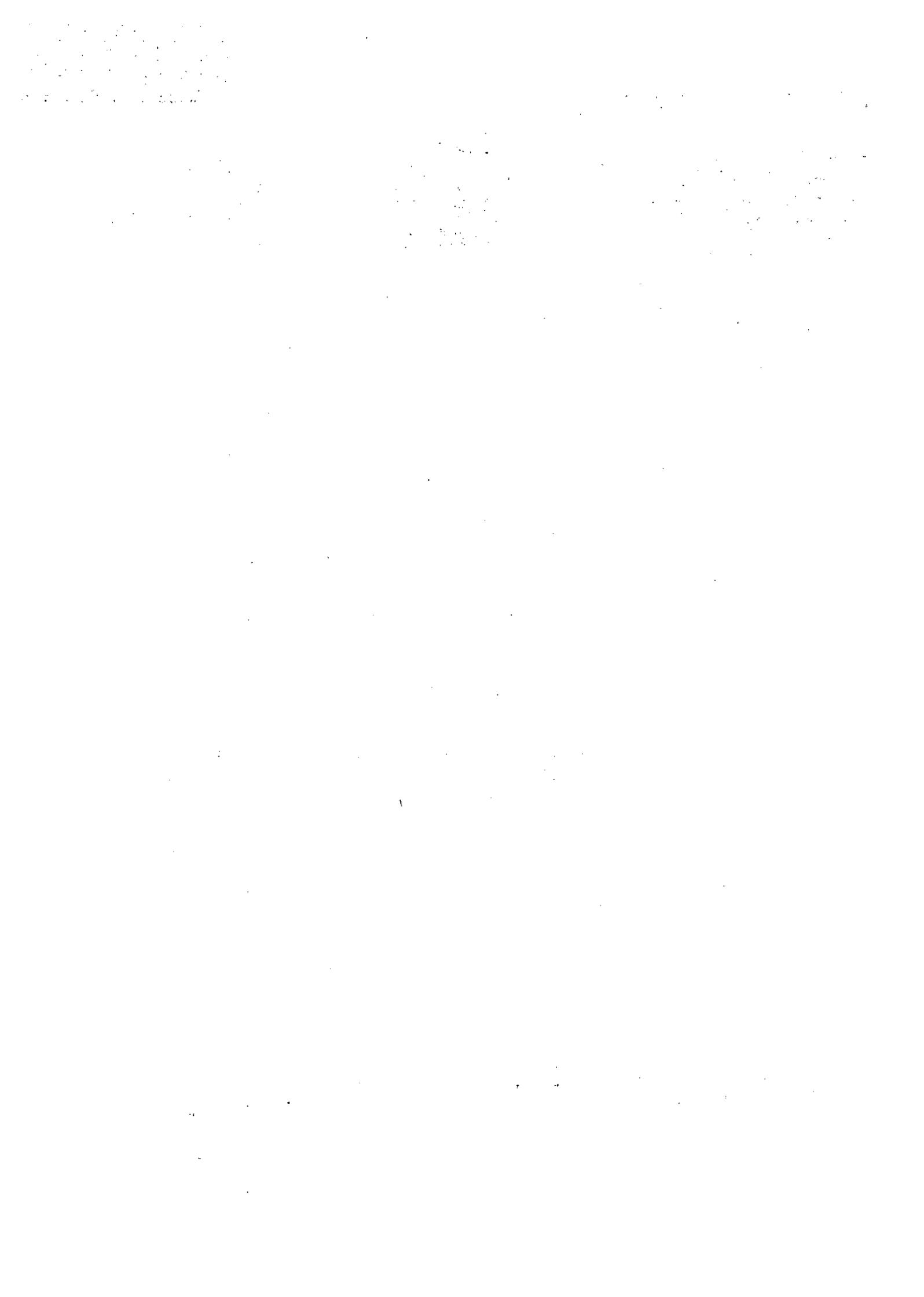
CATALOGADO

ALGUNAS CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO INDUSTRIAL
EN EL PERIODO 1950-60

Cambios estructurales - Sustitución de importaciones

Exportación de productos manufacturados

Nota: El presente estudio está sujeto a una revisión que puede afectar lo mismo parte de su contenido que su presentación general.



INDICE

	<u>Páginas</u>
I. <u>Introducción y síntesis</u>	1
II. <u>Crecimiento del producto manufacturero y consiguientes cambios estructurales</u>	9
1. Crecimiento del producto manufacturero y evolución de su posición relativa dentro del producto total de la economía ...	9
2. Crecimiento desigual de las distintas ramas manufactureras y cambios estructurales que ello ha creado dentro del sector .	11
a) "Grupos de comportamiento" en las industrias manufactureras	11
b) Ritmo de crecimiento industrial por grupos de comportamiento y por productos determinados	17
c) Cambios en la estructura del producto industrial debidos al crecimiento desigual dentro del sector manufacturero: posición relativa alcanzada por los grupos dinámicos y amplitud de las variaciones estructurales.....	22
d) Algunos aspectos de la dinámica interna del crecimiento industrial en América Latina: interacción entre crecimiento y cambios estructurales y entre crecimiento y cambios de estímulos	28
III. <u>El crecimiento industrial y la sustitución de importaciones</u>	33
1. Tendencias generales: quantum de las importaciones y su composición	34
2. Cambios en la estructura de las importaciones	38
3. Sustitución de importaciones en los países más industrializados	41
4. La sustitución de importaciones por grandes rubros	52
a) Bienes de consumo	52
b) Bienes de capital	55
IV. <u>La exportación</u>	59

I. INTRODUCCION Y SINTESIS

En este estudio se trata de examinar ciertos aspectos del proceso de industrialización latinoamericano que requieren una visión más amplia que la ofrecida por el análisis de los hechos corrientes.^{1/} El período de referencia escogido es el último decenio, aunque por razones estadísticas fue necesario en varios casos tomar como puntos de comparación algún año lo más cercano posible al comienzo o al final del período. Debe señalarse así mismo que las limitaciones estadísticas no permitieron siempre reunir datos sobre cada uno de los veinte países latinoamericanos. Hubo por ello que restringir el análisis en muchas de sus partes a un número más reducido de países. Sin embargo, como el grupo de países más adelantados se pudo examinar en todos los casos, el estudio refleja lo más representativo de las tendencias del desarrollo.

En las secciones de este trabajo se examinan el crecimiento del producto manufacturero y su evolución dentro del producto total de la economía, para analizar después el comportamiento de las distintas ramas de la industria y los cambios estructurales dentro del sector. Finalmente se estudian los efectos de la industrialización en la composición de las importaciones y las tendencias mostradas por la exportación de productos elaborados con mayor o menor grado de industrialización.

La primera conclusión que se desprende del análisis es que el crecimiento del producto industrial ha sido superior en un 50 por ciento al de la economía en su conjunto. En efecto, entre 1950 y 1960, el producto bruto latinoamericano creció a una tasa acumulativa anual inferior al 4.5 por ciento, en tanto que el sector manufacturero registró un aumento cercano al 7 por ciento.^{2/} Es evidente que esa discrepancia refleja en parte la mayor elasticidad de la demanda de productos industriales, y además la necesidad de sustituir importaciones, pero también es resultado del lento

^{1/} Para el examen de estos últimos véase el capítulo I de la segunda parte del Estudio Económico de América Latina, 1960, (E/CN.12/565/Add.1)

^{2/} Estas cifras, y las que se citan en los párrafos siguientes, se refieren al decenio completo y no coinciden exactamente con las que se dan más adelante, cuando haya que limitarse a los datos del período 1950-59, al llevar el análisis a mayor detalle.

desarrollo de los demás sectores en conjunto y sobre todo del sector agrícola que entorpecen los obstáculos institucionales. Por otra parte, la discrepancia explica la persistencia - y en algunos casos la agravación - de los desequilibrios sectoriales.

Si se considera la evolución de la tendencia en el curso del último decenio, puede observarse que las diferencias en el ritmo de crecimiento de los distintos países se han acentuado en forma marcada. Las siguientes cifras, que representan tasas de crecimiento anual acumulativo del producto bruto industrial, pueden ilustrar el fenómeno:

	<u>1950/55</u>	<u>1955/60</u>	<u>1950/60</u>
Argentina	2.0	- 0.8	0.6
Brasil	7.1	16.5	11.7
Colombia	6.3	5.4	5.9
Chile	7.4	3.6	5.5
México	6.0	7.3	6.6
Perú	5.8	5.5	5.6
Venezuela	11.7	7.8	9.7
<u>América Latina</u> ^{3/}	<u>5.4</u>	<u>8.4</u>	<u>6.9</u>

Durante el segundo quinquenio, destaca la fuerte aceleración del crecimiento industrial del Brasil, que influye de modo decisivo sobre el promedio regional debido a la gravitación de los datos brasileños en el total.^{4/} Entre los demás países, sólo México muestra también un ritmo de desarrollo creciente, aunque en medida mucho más moderada. En los cinco países restantes hubo un retroceso relativo, más marcado en Venezuela y

^{3/} Comprendidos sólo los 7 países señalados, que en 1955 representaban el 87 por ciento del producto manufacturero latinoamericano. En el análisis detallado que se presenta más adelante se incorporan datos para dos países más. Sin embargo, ello no determina cambio importante alguno en las conclusiones.

^{4/} En 1950 el producto industrial del Brasil representaba el 29 por ciento del total de los siete países aquí considerados. En 1960 esta proporción había subido al 45 por ciento.

Chile, y hasta un descenso neto en el producto industrial argentino.^{5/}

Si el análisis se lleva ahora a lo ocurrido en el decenio completo se observan también amplias diferencias entre los distintos países. Siendo muy baja en Argentina, la tasa de crecimiento anual acumulativa del producto industrial varía entre 5.5 y 6.6 por ciento en los demás países, con excepción del Brasil y de Venezuela donde llega a 10.6 y a 9.7 por ciento respectivamente.^{6/} Es necesario tomar en cuenta que el crecimiento en Venezuela - a primera vista muy satisfactorio - corresponde a un nivel inicial muy bajo y a circunstancias excepcionalmente favorables, que no han sido en realidad aprovechadas del todo.^{7/} El rápido crecimiento de la industria brasileña ofrece rasgos muy distintos y pesa mucho más en la evolución conjunta de América Latina, aún cuando para alcanzar ese ritmo y mantenerlo en los últimos años, el país ha tenido que hacer frente a crecientes dificultades en su equilibrio interno y externo. Esas dificultades se han puesto de manifiesto especialmente en una crítica agravación de las presiones inflacionarias y en la acumulación de una enorme deuda externa exigible a corto plazo.^{8/} A este respecto, la experiencia brasileña indica el carácter precario de una aceleración del desenvolvimiento industrial que se lleva más allá de los recursos reales disponibles, propios y foráneos.

5/ El índice de la producción industrial argentina está sin duda subvaluado, debido a la antigüedad de la muestra utilizada. Por el mismo motivo existe gran probabilidad de que esta subvaluación haya ido agravándose con el tiempo. Conviene recordar que las revisiones estadísticas recientemente hechas en el Brasil y en Chile han puesto de manifiesto un crecimiento mucho mayor del que parecían indicar las cifras anteriores.

6/ Estos datos difieren levemente de los que luego se presentan en el cuadro 2 donde, por los motivos ya indicados, se ha considerado tan solo el período 1950/59. Cabe recordar, por otro lado, que unas tasas de crecimiento industrial del orden del 10 por ciento anual se corresponden con las que presentan - en otras regiones del mundo y en los últimos años - naciones en vía de rápido desarrollo, y sobrepasan a las de los países de Europa Occidental, acercándose a la de la Unión Soviética.

7/ Para una mejor comprensión del caso venezolano véase el estudio "El Desarrollo de la economía venezolana en el último decenio" en el Boletín Económico de América Latina, Vol. V, N° 1, marzo de 1960.

8/ En un mensaje oficial publicado a fines de enero de 1961 el Presidente del Brasil señaló que la deuda externa ha subido a 3 800 millones de dólares y que los vencimientos previstos para el año 1961 alcanzan a 600 millones de la misma moneda, es decir, casi a la mitad del valor de las exportaciones.

A pesar de las grandes diferencias en la evolución de cada uno de los países, es cierto que en todas sus economías - con la posible excepción de la Argentina - el producto industrial ha aumentado más que el producto total. Como lógica consecuencia de este aumento más rápido, la participación del sector industrial en el producto total ha sido apreciablemente mayor en el último decenio, pasando de menos del 19 por ciento en 1950 al 23.5 por ciento diez años después. Por supuesto tal relación es todavía bastante inferior a la que se observa en los países más desarrollados.^{2/}

Otro aspecto importante del presente estudio es determinar los cambios ocurridos en la misma estructura del sector manufacturero, como consecuencia de las grandes diferencias observadas en la evolución de las distintas ramas industriales. A grosso modo, podría distribuirse las ramas industriales en dos grupos de comportamiento muy diferenciado: a) el de las industrias "vegetativas" o "tradicionales", que son las más antiguas y han llegado ya en varios países a cubrir casi totalmente las necesidades del consumo corriente, y b) el de las industrias "dinámicas", que son por lo general de más reciente iniciación, incluyen las ramas mecánicas y las de elaboración de materiales intermedios, y se han visto favorecidas por una demanda en rápida expansión y por amplísimas oportunidades de sustituir importaciones. En el curso del último decenio las diversas industrias vegetativas presentan tasas acumulativas de crecimiento del orden del 3 al 4 por ciento anual, en tanto que los ramos dinámicos alcanzan cifras que oscilan entre el 7 y el 14 por ciento. Los consiguientes cambios en la estructura de la producción industrial han llegado a elevar considerablemente entre 1950 y 1959 el peso relativo de las industrias dinámicas, cuyo producto ha pasado del 43 al 55 por ciento, aproximadamente, del producto total de la industria en los países considerados, que son nueve en este caso y participan con cerca del 90 por ciento en la producción industrial latinoamericana. Aunque esos cambios estructurales tienden a acelerarse a medida que los países

^{2/} Al comparar la participación del producto industrial dentro del producto total de la economía en América Latina con semejante relación en los países más desarrollados debería tenerse en cuenta el efecto de los precios relativos. En efecto, los precios industriales latinoamericanos se encuentran en general a un nivel más alto que en los países más adelantados, en tanto que los precios de la producción agropecuaria son muchas veces inferiores. De ahí una sobrevaluación relativa del producto industrial en América Latina. Estas consideraciones no afectan, desde luego, los índices de crecimiento del producto industrial en sí.

/latinoamericanos alcanzan

latinoamericanos alcanzan etapas más adelantadas en el camino de su desarrollo industrial, es evidente también que la mayor expansión relativa de las industrias actualmente dinámicas no puede mantener indefinidamente su ritmo actual y que las industrias tradicionales proveedoras en gran parte de los artículos de consumo corriente seguirán representando una apreciable proporción de la producción manufacturera total.^{10/}

En los países latinoamericanos más industrializados - y más precisamente en la Argentina, el Brasil y México - los importantes cambios experimentados en la estructura del producto manufacturero implican una rápida extensión de la actividad industrial a nuevos campos. Ello pone de relieve otra tendencia notable: la evolución del sistema industrial hacia un mayor grado de integración. La progresiva inclusión en el proceso productivo de las sucesivas etapas de fabricación - especialmente de los materiales semielaborados, piezas y accesorios -, así como el simultáneo desarrollo de ciertas industrias productoras de maquinaria pueden asegurar un abastecimiento más continuo para los mercados internos - y para el futuro mercado regional - aun en períodos de dificultades de importación desde otras áreas. Al mismo tiempo, la diversificación brinda más amplias posibilidades para utilizar coproductos y subproductos y producir en mayor escala. Signos típicos de esta evolución se dan en la industria automotriz de la Argentina y el Brasil, países en que el desenvolvimiento de las industrias auxiliares aumenta rápidamente la participación de los componentes nacionales en los vehículos producidos, abasteciendo además de piezas a otras industrias: tractores, construcciones navales, etc. Otro ejemplo de esta tendencia son las industrias químicas. La progresiva integración del sistema tiende a hacer rentable la producción de algunas sustancias debido a que los subproductos encuentran un creciente aprovechamiento. Sin embargo, por alentadores que sean los progresos realizados en este sentido, no hay que perder de vista que los sistemas industriales de los países mencionados muestran todavía un grado muy alto de dependencia de las importaciones para su propia actividad corriente, por

^{10/} En los Estados Unidos la proporción de las industrias tradicionales en el producto industrial se mantiene en cerca del 20 por ciento, y en el país latinoamericano en que más ha bajado - el Brasil - alcanza todavía al 39 por ciento.

no hablar de las necesidades que experimentan en relación con los equipos productivos que requiere su desarrollo.

Los resultados logrados hasta ahora - la integración de las industrias de automotores por ejemplo - proceden de una deliberada orientación de la política de industrialización seguida por varios gobiernos latinoamericanos. Especialmente en los años más recientes, se observa una tendencia hacia una intervención más orgánica y mejor planeada en el campo del fomento industrial. Además de las medidas de mera protección arancelaria,^{11/} reforzadas por incentivos indiscriminados para favorecer la entrada de capital extranjero, se tiende cada vez más a dictar leyes y disposiciones administrativas que permiten a los gobiernos orientar las nuevas inversiones hacia las ramas de producción de mayor provecho para el país, así como asegurar que la adecuada interpenetración de los factores nacionales de trabajo y capital con el aporte extranjero de fondos de inversión y de experiencia técnica no sólo determine un aumento en el producto y en el empleo, sino que contribuya a elevar el potencial propio del país en los aspectos financiero, tecnológico y de empresa. En algunos países se han introducido ya los principios de una programación metódica del desarrollo industrial.

La evolución favorable de todos estos aspectos parece tanto más importante y urgente por cuanto hay otra tendencia en el actual desarrollo de la industria, que es la mayor densidad de capital que se requiere por unidad de producto en las nuevas ramas industriales. Este fenómeno se debe a la mayor proporción que tienden a ocupar dentro del conjunto manufacturero las industrias intermedias y las ramas mecánicas de fabricación en serie. Además, la modernización de las mismas industrias tradicionales implica también un aumento de la densidad de capital en

^{11/} Dicha protección ha llegado, en no pocos casos, a niveles muy altos. Además, se ha combinado con recargos cambiarios, depósitos previos, exigencia de autorizaciones especiales que equivalen en la práctica a poco menos que una total prohibición para ciertas importaciones. Sin embargo, en algunos países - la Argentina y el Brasil - se ha otorgado a las autoridades administrativas el derecho de derogar total o parcialmente el pago de los impuestos aduaneros o de los recargos y depósitos, cuando se trata de importaciones consideradas como favorables para estimular el desarrollo industrial. En el Perú y en Venezuela la legislación aduanera ha sido recientemente reformada con el propósito de transformarla en un instrumento de fomento económico y en Chile se están adelantando estudios de parecida orientación. Para mayores detalles véase "Derechos aduaneros y otros gravámenes y restricciones a la importación en países latinoamericanos y sus niveles promedios de incidencia". (E/CN.12/554)

relación con el producto obtenido.^{12/}

El proceso de industrialización de América Latina se refleja en varios aspectos en la evolución de su comercio exterior. Por lo que a las importaciones se refiere el efecto más evidente del desarrollo industrial es el continuo cambio en su composición, que guarda relación con la sustitución gradual de productos terminados y aun de materiales más elaborados por materias primas o materiales menos industrializados. También es manifiesta una tendencia al aumento de los bienes de capital - y particularmente de maquinaria - en la distribución porcentual de los valores de importación, tendencia que se ve favorecida por la liberación de recursos obtenida mediante la sustitución de otras importaciones por producción nacional.

Con respecto a la exportación de productos industriales, los ramos dinámicos de la industria fabril latinoamericana no exportan todavía sino una ínfima parte de su producción.^{13/} Sin embargo, dentro de cifras que llegan apenas al 1 por ciento de las exportaciones totales latinoamericanas, se observa una tendencia de rápido crecimiento, que es particularmente notable en Chile en el caso de los papeles y del cobre laminado y perceptible también en la reciente diversificación de las exportaciones de productos farmacéuticos y de artefactos metálicos en México. Tales hechos tienden a demostrar que, por lo menos en algunos países y en algunas ramas, la industria regional está realizando significativos progresos en productividad y capacidad competitiva.

^{12/} Por otro lado, cabe mencionar que están todavía por adoptarse las medidas destinadas a crear un sano mercado de capitales y a organizar el crédito interno a mediano y largo plazo, complementos imprescindibles de un desarrollo industrial sostenido; y asimismo hay que tener en cuenta que las altas tasas de interés del dinero a corto plazo influyen poderosamente en la formación de los costos y precios.

^{13/} En América Latina se registra cierta tendencia a una prolongada etapa de semi-madurez para muchas industrias de consumo interno, etapa caracterizada precisamente por el hecho de que la producción se limita a cubrir las necesidades de un mercado protegido y en vías de saturación, sin lograr condiciones competitivas hacia afuera. Por el alto nivel de sus precios - y en cierta medida también de sus costos - esas industrias están aumentando el nivel general del costo de producción, lo que tiende a debilitar la capacidad competitiva de las empresas exportadoras. Sin embargo, la progresiva integración del sistema industrial dentro de los países puede motivar un cambio favorable en este aspecto y se verá estimulado a medida que las normas del libre comercio intrazonal determinen un ambiente más competitivo.

Por otra parte, también siguen progresando las exportaciones tradicionales, en el campo de los productos primarios escasamente elaborados, sobre todo los artículos de las industrias alimenticias y de las industrias metálicas de primera elaboración (cobre principalmente). Mención aparte merecen los derivados de la refinación del petróleo cuya exportación, desde Venezuela, registró en los últimos años una considerable expansión. En estos casos - petróleo, cobre, carnes refrigeradas y conservas - las exportaciones corresponden a empresas extranjeras cuya actividad se integra más a las economías foráneas que a la economía latinoamericana, lo cual no obsta por supuesto, para que esas ventas desempeñen un papel considerable en la formación de la capacidad para importar de América Latina.

En definitiva, los logros de la industrialización latinoamericana en el transcurso de este decenio, y especialmente en su segunda parte, pueden calificarse como notables en cuanto a la diversificación, la integración estructural y la superación de varios problemas relacionados con los mayores requerimientos tecnológicos. Sin embargo, cabe también reiterar que las disparidades en la distribución geográfica de este progreso fueron pronunciadas y que los países más adelantados no han alcanzado aún en sus manufacturas un potencial industrial elástico capacitado para crecer, motu proprio en forma a la vez equilibrada y dinámica. En muchas industrias nacidas bajo fuerte protección persisten problemas de calidad y de costos que retardan el logro de condiciones competitivas susceptibles de conquistar mercados externos.

II. CRECIMIENTO DEL PRODUCTO MANUFACTURERO Y CONSIGUIENTES CAMBIOS ESTRUCTURALES

1. Crecimiento del producto manufacturero y evolución de su posición relativa dentro del producto total de la economía

A la luz de la experiencia del último decenio, la industria manufacturera es el sector más dinámico y el que más aporta al crecimiento económico de América Latina considerada en su conjunto. Su vigor queda demostrado por el hecho de que su producto ha crecido a un ritmo mayor que el de los demás sectores, superando hasta la expansión del sector minero - inclusive el petróleo - y llevando la delantera en el crecimiento total de la economía.

Mientras el producto bruto interno de América Latina sólo ha llegado a registrar un incremento total del orden de 55 por ciento entre 1950 y 1960 - lo que equivale a una tasa de crecimiento anual acumulativo algo inferior al 4.5 por ciento - el producto bruto (valor agregado bruto) de las industrias manufactureras ha llegado casi a duplicarse, registrando un crecimiento del 95 por ciento a una tasa anual acumulativa de casi 7 por ciento.^{14/}

Este crecimiento del producto manufacturero no fue muy uniforme durante el lapso considerado. Mientras en el primer quinquenio se caracterizó por una tasa acumulativa de incremento algo inferior al 5.5 por ciento, el segundo reveló un coeficiente de 8.5 por ciento, con tendencia ascendente.^{15/}

Las diferencias fueron aun más pronunciadas entre los distintos países. En tanto que en el Brasil y Venezuela el crecimiento anual acumulativo correspondiente al decenio fue de casi 11 y 10 por ciento respectivamente, en Colombia, Chile, México y el Perú quedó entre el 5.5 y el 6.5 por ciento, registrándose en la Argentina y el Ecuador tasas todavía inferiores. En aquellas naciones menos industrializadas de la zona norte cuyas cuentas nacionales muestran el producto por sectores de origen se han registrado crecimientos entre el 4.5 y el 9 por ciento, siendo el más alto el de Costa Rica.

^{14/} Dichas proporciones no coinciden exactamente con las indicadas más tarde en el cuadro 1 porque en él los datos, más detallados, sólo han podido computarse hasta el año 1959.

^{15/} Ya se dijo que este aumento se debe, casi exclusivamente, al gran desarrollo manufacturero de Brasil

Debido a su mayor crecimiento, la industria manufacturera ha elevado su participación en el producto bruto interno latinoamericano desde menos del 19 por ciento en 1950 hasta 23.5 por ciento en 1960. Conviene tener presente que la proporción de la industria manufacturera dentro del producto bruto interno también depende del peso relativo que puedan tener los demás sectores, y especialmente de la manera de valorar y estimar los servicios, tan difíciles de representar estadísticamente. Con las debidas reservas, puede decirse que la participación de la industria manufacturera arroja los porcentajes más altos en el Brasil (más de 28 por ciento actualmente, frente al 20 por ciento de 1950), en la Argentina y México (entre 23 y 21 por ciento en 1958), así como en Colombia, Chile y el Perú (en una escala que desciende del 21 al 14 por ciento). Los coeficientes de las tres naciones más industrializadas de América Latina pueden compararse con los del Japón y España, países en que la participación del producto manufacturero dentro del producto total ascendió últimamente a 26 y 24 por ciento, respectivamente.^{16/}

También cabe hacer notar que la participación de la construcción en el producto bruto interno de América Latina es relativamente baja (3.3 por ciento), mientras que las naciones altamente desarrolladas acusan en ese rubro - pese a la alta ponderación de sus sectores manufactureros - coeficientes que oscilan entre 5 y 7 por ciento. El bajo nivel de la construcción contribuye un tanto a la posición relativamente alta de las industrias manufactureras en América Latina. Por otra parte, la participación del sector minero (5 por ciento) es superior o igual a la que tiene en varios países industrializados fuera de esta región.^{17/}

^{16/} En la República Federal de Alemania la posición relativa de la industria manufacturera era de 41 por ciento, en el Reino Unido de 35 y en Italia de 31 por ciento, en tanto que en los Estados Unidos sólo alcanzaba al 29 por ciento debido a la elevada participación que corresponde en este país a algunos otros sectores, entre ellos al Gobierno, con sus altos gastos de defensa. Por otra parte, en la India el coeficiente de la industria manufacturera era de 17 por ciento y de 12 por ciento en la República Árabe Unida.

^{17/} No es posible indicar el papel de la cuarta rama perteneciente a las industrias en una acepción más amplia - producción de energía eléctrica y de gas -, ya que en la mayoría de los países cuyos datos se han citado aquí, su producto se incluye en el de los servicios.

/Finalmente, conviene

Finalmente, conviene señalar que si bien al papel de los servicios y la manera de computarlos pueden deberse en buena parte a las diferencias que se observan en la estructura del producto de los distintos países, en los totales de América Latina apenas ha variado su posición relativa en el transcurso del decenio (siendo, como en 1950, del orden de 48 por ciento), por lo que ese elemento casi no ha influido en la evolución de la posición relativa de los demás sectores.

2. Crecimiento desigual de las distintas ramas manufactureras y cambios estructurales que ello ha creado dentro del sector

Las tasas de crecimiento de las distintas ramas de la producción que integran el sector de la industria de transformación obedecen a impulsos bastante diversos en cuanto a su naturaleza y a su intensidad. Por consiguiente, los cambios en la estructura industrial - causados precisamente por el crecimiento desigual de las correspondientes ramas de producción - pueden también ser muy marcados, y en realidad son más pronunciados que las variaciones análogas experimentadas en la posición relativa de los grandes sectores dentro del conjunto de la economía.

En épocas de gran desarrollo industrial, ciertas ramas manufactureras se revelan como verdaderos exponentes del dinamismo del sector, en tanto que otras siguen acusando una expansión lenta. Puede ocurrir que con el tiempo también pierdan aquéllas su impulso actual - y tal es la tendencia - pero entre tanto habrán aumentado notablemente su participación en los totales de producción, empleo y capital del sector manufacturero. También habrán contribuido a crear otros varios elementos ambientales de la industrialización como por ejemplo, la posibilidad de obtener localmente ciertas materias semielaboradas o de elevar el poder de compra y el nivel de vida de nuevas capas de la población, lo cual significa nuevos estímulos para el crecimiento.

a) "Grupos de comportamiento" en las industrias manufactureras

El variado aspecto que presenta el crecimiento de las distintas ramas manufactureras en América Latina se muestra en el cuadro 1. En él se resumen, para 1950-59, las tasas de incremento anual acumulativo de dichas ramas industriales, definidas como las correspondientes agrupaciones de la

/Cuadro 1'

Cuadro 1

AMERICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO DE LAS DIVERSAS ACTIVIDADES
MANUFACTURERAS, 1950-59

(Tasas del crecimiento manufacturero regional a base
de datos nacionales consolidados) a/

R a m a i n d u s t r i a l		Tasa de crecimiento anual acumulado del valor agregado bruto de la rama industrial
Número de la agrupación de la CIIU b/	Grupo de productos	
20, 21, 22	Alimentos, bebidas y tabaco	4.0
23	Textiles	2.8
24, 29	Vestuario, calzado, cuero y pieles	3.0
25, 26	Madera y muebles	2.7
27	Celulosa, papel y productos de papel	10.1
30	Productos de caucho (y su reparación)	10.2
31, 32	Productos químicos y farmacéuticos; derivados del petróleo y del carbón	9.9
33	Cemento, vidrio y cerámica	7.1
34	Metales con elaboración básica	12.2
35	Productos metálicos	7.0
36, 37, 38	Maquinaria, incluido aparatos eléctricos y equipos de transporte (y su reparación)	13.9
28, 39	Otros	6.5
	Industrias manufactureras en conjunto	6.5

Fuentes: Censos industriales y encuestas oficiales con amplia cobertura; investigaciones de la CEPAL (para Colombia y el Perú); investigaciones nacionales (para Costa Rica y el Ecuador); índices de producción industrial y otros indicadores de la producción manufacturera.

a/ Se han consolidado los datos de nueve países cuya producción industrial representó en 1950 casi 90 por ciento del producto manufacturero (valor agregado) de América Latina por lo que las citadas tasas representan el crecimiento como si fueran promedios ponderados de las correspondientes tasas nacionales. Los datos argentinos se refieren al período 1949-58 y los de Costa Rica al período 1949-57.

b/ Naciones Unidas: Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas.

/Clasificación Industrial

Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) de todas las actividades económicas, pero indicadas en varios casos en forma consolidada (por ejemplo, en el caso de alimentos, bebidas y tabaco). Las cifras son promedios ponderados de los correspondientes datos de nueve países - la Argentina, el Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, el Ecuador, México, el Perú y Venezuela - cuya producción industrial representaba en 1950 cerca del 90 por ciento del producto manufacturero de América Latina.^{18/} Cabe observar que gran parte del presente análisis hubo de restringirse a esos nueve países con respecto a los cuales se logró reunir suficientes informaciones para establecer no sólo las tasas de crecimiento de su producto manufacturero por ramas industriales, sino también las ponderaciones de éstas, o sea la composición del producto del sector a comienzos del último decenio.^{19/}

Al examinar el desigual crecimiento de las distintas ramas manufactureras, sorprende ante todo la gran diferencia que existe entre las industrias "tradicionales" y las recientemente establecidas en la región. Las primeras son de expansión más lenta y, como podrá apreciarse más adelante, a ellas corresponde gran proporción del conjunto industrial en las primeras fases del desarrollo, en tanto que las últimas acusan un marcado impulso, pero al principio tienen poca importancia en el total.

^{18/} Más adelante también se indican las tasas de crecimiento de los diversos grupos manufactureros por países y se alude brevemente al caso de aquellas naciones cuya experiencia no pudo incluirse en el cálculo de los promedios. Se presentan asimismo tasas de crecimiento derivadas de datos de volumen que permitirán efectuar ciertas comparaciones con los coeficientes calculados a base del valor.

^{19/} En dos casos, las informaciones básicas no eran completas en su forma elaborada, pero se utilizaron diversos indicadores para calcular los datos que faltaban con un grado suficiente de aproximación. Existían lagunas de información, que tuvieron que resolverse en esa forma, con respecto a la evolución argentina y en menor grado a la mexicana en la segunda parte del período estudiado.

Las primeras - que son tradicionales en el sentido de que son continuadoras de las antiguas industrias caseras, aunque en forma más moderna y en algunos casos altamente mecanizada - producen gran parte de los bienes de consumo corriente y de aquellos artículos de consumo duradero cuya manufactura no supone una tecnología compleja. Pueden clasificarse en este gran grupo las industrias de elaboración de alimentos, bebidas y tabaco, textiles y vestuario, cuero y calzado, madera y muebles. Por su naturaleza deberían incluirse también en ese grupo algunos productos químicos - por ejemplo, jabones y fósforos - si no fuera por la dificultad de desglosar sus datos de los referentes al total del grupo químico.

La expansión de esas industrias, bastante difundidas en América Latina, no se ve tan obstaculizada como otras ramas por la escasez de experiencia de empresa o por la de mano de obra calificada, pero tampoco recibe estímulos especiales. Para muchas de ellas se han agotado prácticamente las posibilidades de sustituir importaciones, y sus exportaciones - no muy competitivas - son por lo general modestas.^{20/} Tampoco las favorecen los cambios - a veces de carácter revolucionario - en el patrón de la demanda. No es raro que en esas condiciones se demoren la renovación y modernización del equipo productivo, impidiendo a su vez el abaratamiento del producto y la conquista de nuevos sectores de consumo.

Por tales motivos, el aumento del producto de ese grupo tiende a seguir - al menos a largo plazo - el ritmo de evolución vegetativo que le imprime el crecimiento del ingreso y el de la población. Así, por ejemplo, las industrias elaboradoras de alimentos, bebidas y tabaco acusan - en promedio ponderado para los nueve países estudiados - una tasa de crecimiento anual acumulativa de 4 por ciento, que corresponde aproximadamente al incremento anual del producto bruto de sus economías durante el período considerado. Las industrias textiles de esos mismos países registraron un coeficiente de aumento anual de 2.8 por ciento,

^{20/} Excepto algunos rubros alimenticios - por ejemplo, carnes con cierta elaboración - cuyo desarrollo, sin embargo, retardan muchas veces diversos obstáculos derivados de la evolución interna en los países productores y factores adversos en los mercados externos.

/muy semejante

muy semejante al de la población.^{21/}

Entre las industrias nuevas se destacan por su papel dinámica, especialmente en los países más industrializados, las metalúrgicas y mecánicas más complejas, en particular la fabricación de artículos electromecánicos para el hogar, la de maquinarias en general y recientemente la de automotores, así como la de diversas piezas para esos artículos.^{22/} Estas industrias no sólo tienen amplio campo en cuanto a sustitución de importaciones, sino que muchas veces también se ven favorecidas por una importante demanda, acumulada a consecuencia de prolongadas restricciones al comercio exterior. Contribuyen a su rápida expansión el gran interés de que gozan por parte del capital exterior y las mayores facilidades de financiamiento interno.

Entre ambos extremos - industrias tradicionales e industrias mecánicas - existe un tercer grupo manufacturero, constituido por las industrias que suministran los insumos básicos y semielaborados, así como algunos accesorios no metálicos, para esas ramas manufactureras dinámicas y

^{21/} Conviene tener en cuenta que existen factores circunstanciales de cierta importancia cuyos efectos han tendido a sobrevaluar el crecimiento de las industrias alimenticias y a subvaluar el de las industrias textiles. Con respecto a las primeras se observa que en varios países los impuestos sobre el tabaco y las bebidas se recargaron mucho en los últimos años, lo que determinó en este rubro una elevación del producto bruto que no corresponde a un aumento real de la producción. En cuanto a las segundas se advierte que, en el último año considerado, la producción textil sufrió una pronunciada depresión debido, sobre todo, a la liquidación de los inventarios que varios países acumularon en años anteriores, durante los cuales los industriales y comerciantes buscaban en tal acumulación una protección contra los fenómenos inflacionarios. La estabilización de los precios y la escasez del crédito, además de cierta reducción en la demanda del consumidor, determinaron una fuerte disminución de las existencias. A su vez, la falta de reposición de las mismas contribuyó a reducir la tasa de crecimiento de la industria textil. Habida cuenta de los factores señalados, resulta que la tendencia del crecimiento a largo plazo de los dos grupos de industrias - textil y de alimentos - se encuentra en un punto intermedio entre la tasa de crecimiento de la población y la del ingreso.

^{22/} Semejante comportamiento denotan también varios productos no metálicos, como los plásticos, pero de nuevo se presenta la dificultad de aislar los datos correspondientes de otros de su grupo. Puede servir como indicación del rápido desarrollo de este rubro de producción el volumen de la fabricación brasileña de resinas plásticas durante el último quinquenio. (Véase

algunos otros sectores de la producción.^{23/}

A este grupo industrial intermedio pertenecen varias ramas químicas - especialmente las básicas y la elaboración de fertilizantes -, la refinación de petróleo, la fabricación de pastas celulósicas y de papeles y cartones, la producción de cemento y las industrias metálicas básicas. En cierto sentido también puede considerarse aquí la industria del caucho, que hasta no hace mucho era más bien asimilable al primer grupo de bienes de consumo, pero ahora se presenta cada vez más como industria proveedora de accesorios para la fabricación de automotores.^{24/}

Las industrias de este grupo de insumos suelen acusar asimismo un comportamiento dinámico, bajo el impulso de las ramas productoras que elaboran o utilizan sus productos. Sin embargo, en varios aspectos su expansión no resulta suficiente para seguir el rápido aumento de la demanda originada en las correspondientes industrias finales. No son raros los casos en que la oferta nacional de productos intermedios pertenecientes a este grupo deja un considerable déficit frente a la demanda industrial, al mismo tiempo que la escasez de recursos cambiarios obstaculiza las importaciones complementarias. De ahí la importancia que los países relativamente más industrializados de la región suelen atribuir a esos rubros de producción en su política de fomento y en sus planes de desarrollo. Se trata de lograr un alto y continuo ritmo de crecimiento en aquellas ramas manufactureras que suministran a las demás materiales de uso difundido - acero, sustancias petroquímicas básicas, etc. - y cuya expansión supone grandes inversiones y largos periodos de gestación, sin la seguridad de obtener

^{23/} Entre las actividades no manufactureras que consumen cantidades crecientes de materiales de origen manufacturero cabe mencionar especialmente la edificación, los transportes y la tecnificación de la agricultura, impulsadas a su vez por el acelerado proceso de urbanización, el desarrollo del intercambio y el carácter más comercial de las explotaciones agrícolas.

^{24/} Cabe también mencionar a este propósito la generación de energía eléctrica que, si bien no es una actividad industrial de tipo manufacturero, se asemeja a las ramas productoras de este grupo por ser una importante fuente de insumos para las demás industrias y porque su oferta limitada hace frente a una demanda en muy rápida expansión.

siempre altos márgenes de utilidad.^{25/}

b) Ritmo de crecimiento industrial por grupos de comportamiento y por productos determinados

En el presente análisis se adopta principalmente la distinción entre los grupos de comportamiento antes señalados, procediendo ante todo a una presentación estadística de las características de su expansión. A base de esa distinción se tratará de elucidar el alcance de los cambios estructurales que acompañan el proceso de industrialización y de dar algunas explicaciones acerca de la dinámica del crecimiento manufacturero latinoamericano.

En el cuadro 2 se presentan las tasas de crecimiento anual acumulativo de los mencionados grupos manufactureros para 1950-59. En él se consignan por separado los datos de los nueve países que han podido estudiarse, así como el correspondiente promedio. Aunque se trata de promedios derivados de los datos de nueve países, dichos coeficientes pueden considerarse, con poco error, como los de América Latina en general, debido sobre todo a su gran significación en los totales regionales. Aunque los demás países son por lo general más pequeños y sus sectores industriales están menos desarrollados, puede suponerse que existen ciertas analogías entre gran parte de ellos y los demás de la región en lo que se refiere al más intenso crecimiento de los grupos segundo y tercero. Así lo demuestran los datos dispersos disponibles con respecto a su evolución industrial y las cifras presentadas para Costa Rica y el Ecuador.

Aunque las tasas de los distintos países varían considerablemente aun dentro de los grupos distinguidos, se observará que el dinamismo general de esos grupos difiere entre sí fundamentalmente. Destacan sobre todo las diferencias entre el grupo tradicional y las demás industrias en conjunto.

^{25/} No encaja bien en ninguno de estos tres grandes grupos el último de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme: "Industrias manufactureras diversas". Por su heterogeneidad, se considera como un grupo residual, en el que se han incluido las imprentas y editoriales.

Cuadro 2

AMERICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO DEL SECTOR MANUFACTURERO
 POR CUATRO GRUPOS DE COMPORTAMIENTO Y POR PAISES, 1950-59

(Tasas de crecimiento anual acumulativo)

	Argen- tina a/	Brasil	Colom- bia b/	Costa Rica c/	Chile	Ecu- dor	Méxi- co d/	Perú	Vene- zuela	América Latina (9 países)
I. Industrias tradicionales	-0.7	6.8	4.2	7.9	3.1	4.0	3.1	4.6	8.9	3.5
II. Industrias intermedias	4.8	15.5	9.6	13.3	8.2	4.9	8.4	8.1	14.1	9.8
III. Industrias mecánicas	5.8	16.7	13.6	21.0	9.9	9.9	12.2	8.2	18.4	10.7
IV. Grupo residual e/	2.7	10.9	9.3	7.3	3.3	9.1	8.3	5.7	9.5	6.5
II, III y IV en conjunto (Industrias dinámicas)	4.8	15.6	10.2	12.4	7.9	5.2	9.5	7.7	14.0	9.8
Producto total del sector manufacturero	2.2	11.1	6.1	8.9	5.1	4.3	6.1	5.5	11.3	6.5

Fuentes: Ver cuadro 1.

a/ Las cifras referentes a la Argentina son provisionales y se ajustan al crecimiento industrial en el período 1949-58.

b/ Los datos colombianos se refieren a la industria fabril del país.

c/ Los datos costarricenses han sido calculados a base del período 1949-57.

d/ Las cifras referentes a México son provisionales.

e/ Incluye "Industrias diversas" e "Imprenta y editorial".

/La conclusión

La conclusión más significativa que se deduce de las cifras promedias del cuadro 2 es que el ritmo de crecimiento del grupo mecánico y del grupo intermedio en América Latina casi triplica al del grupo de las industrias tradicionales. Aun suponiendo cierto margen de error,^{26/} puede admitirse que existe una relación por lo menos del orden de casi 1:3 entre el ritmo de expansión de las industrias del primer grupo y el de las demás industrias latinoamericanas, en su mayoría más nuevas y más pujantes.

También merecen atención las diferencias de comportamiento que existen dentro de los grupos - en algunos casos de cierta importancia -, así como las variaciones entre los años consecutivos.^{27/} Como en otro estudio de la Secretaría^{28/} se han examinado ya tales detalles, aquí sólo se resumen las tasas de crecimiento registradas en la fabricación de ciertos productos seleccionados. En este resumen no sólo se indican por separado algunos de los más importantes elementos de la evolución general y las variaciones dentro del decenio, sino que también se corrobora, con cifras derivadas de datos de volumen, la validez de las tasas de crecimiento, calculadas a base de datos de valor y que se utilizan en el análisis por grupos.^{29/}

Las tasas de crecimiento de los productos seleccionados se presentan, para América Latina en su conjunto, en el cuadro 3. Cabe señalar que sirvió de criterio decisivo para la selección, además de la importancia del producto, la posibilidad de contar con datos en términos físicos - peso, unidades, etc. -, lo que suponía un grado bastante alto de homogeneidad dentro de los rubros considerados (cemento, acero bruto, soda cáustica, etc.)

^{26/} Especialmente por el hecho de que en los cálculos se incluyen datos de valor deflacionados y convertidos de distintas unidades monetarias.

^{27/} Las tasas de incremento anual acumulativo representan una clase de ajuste lineal de las tasas anuales efectivas que, en medida mayor o menor, también varían entre los años consecutivos.

^{28/} Véase Estudio Económico de América Latina 1960 (E/CN.12/565/Add.1), segunda parte, capítulo I.

^{29/} Téngase presente que las cifras del volumen físico no reflejan el efecto de las variaciones en los precios relativos.

Cuadro 3

AMERICA LATINA: RITMO DE CRECIMIENTO EN LA PRODUCCION DE ALGUNAS MATERIAS INTERMEDIAS
Y ARTICULOS FINALES INDUSTRIALES EN 1950-60 a/

	Tasas de incremento anual					Tasas anuales acumulativas		
	1956	1957	1958	1959	1960	1950-55	1955-60	1950-60
A) Producto de una industria tradicional:								
Tejidos de algodón	3	-5b/	3.1
B) Productos de industrias intermedias destinados al mercado interno								
Pastas celulósicas	20	9	15	17	20	6.1	16.2	11.0
Papeles y cartones	11	4	12	7	10	6.6	8.7	7.7
Llantas para automotores	-2	5	7	16	11	11.7	7.4	9.5
Cámaras para automotores	9	5	7	7	11	...	7.9	...
Acido sulfúrico	16	4	19	12	13	8.4	12.9	10.6
Soda cáustica	19	18	4	19	14	13.4	17.7	15.8
Refinación de petróleo (excluido Venezuela)	10	14	10	6	...	10.1	10.2	10.1
Cemento	14	8	4	3	6	10.2	6.9	8.5
Productos siderúrgicos:								
Arrabio	16	7	5	16	14	10.8	11.1	10.9
Acero en lingotes	19	11	8	13	12	13.0	12.5	12.8
Aceros terminados	13	13	9	8	12	13.7	11.1	12.4
Generación de energía eléctrica de servicio público								
	11	9	11	7	...	9.6	9.7	9.6
						1950-55	1955-59	1950-59
C) Productos de industrias intermedias destinados principalmente a la exportación:								
Fundición de cobre	11	2	-2	12	...	3.0	5.8	4.2
Fundición de plomo	-2	9	-4	-		
Fundición de zinc	-8	26	1	-5	...	8.2	2.8	5.7
Refinación de petróleo en Venezuela	16	10	6	13	...	16.5	11.3	14.2
D) Productos de algunas industrias mecánicas: o/								
Refrigeradores eléctricos	18	19	12	15.8	...
Lavadoras eléctricas	58	42	13	36.0	...
Televisores	114	2	60	51.0	...
Automotores de fabricación nacional g/	4	282	95	42	83.3	...
Tractores en Argentina	109	4	12	25	25.0	...
Vagones de carga para FF.CC.	13	13	-	6	7.8	...

a/ Las tasas que figuran en este cuadro han sido calculadas a base del volumen de la producción en cantidades físicas. Parte de los correspondientes datos básicos se presentan en la parte primera de este capítulo.

Para algunos otros rubros los datos básicos se han publicado en el Estudio Económico de América Latina 1958.

b/ La sensible baja registrada en 1957 se debe principalmente a la fuerte depresión experimentada por la industria textil brasileña. Según los datos incompletos disponibles para 1958 y 1959, en el primero de estos dos años hubo una recuperación, caracterizándose el segundo por una nueva baja.

g/ Las tasas de crecimiento extraordinariamente altas de algunas industrias mecánicas nuevas se deben a que la comparación se hace con las pequeñas cantidades iniciales.

d/ Se consideran en este rubro los automotores armados con cierta proporción de piezas elaboradas en el país (por lo menos un tercio del peso total del vehículo). En la sección referente a la industria automotriz (parte primera del capítulo) se encuentran mayores explicaciones al respecto.

/o por

o por lo menos una composición poco heterogénea que se supone no varía mucho a corto plazo (aceros terminados, refrigeradores, etc.). Desde luego, no todos los importantes rubros de la producción manufacturera se prestan bien a una medición de volumen.^{30/} Esta circunstancia o sencillamente la falta de información adecuada, hacen que la muestra, si bien no es muy representativa, sea bastante ilustrativa para el desarrollo de algunas ramas industriales. Aunque las cifras no indican el papel que corresponde a esos rubros en la evolución del ritmo de crecimiento manufacturero total o en los cambios de la estructura industrial - por desconocerse su ponderación en los totales -, parece que la producción de las más importantes materias de insumo crece a un ritmo que oscila alrededor del 10 por ciento, lo que corrobora la conclusión anterior. Por otra parte, si bien el coeficiente de crecimiento de todo el grupo mecánico en América Latina - según los cálculos precitados - no difiere mucho del ritmo de expansión del grupo intermedio, se ve en este cuadro que el coeficiente de incremento de las industrias mecánicas es el resultado de elementos muy variables, rápidamente crecientes unos y menos dinámicos otros.

Comparando las tasas de crecimiento de los productos intermedios entre los dos quinquenios, se advierte que su producción - salvo la de cemento - siguió aumentando durante la segunda mitad del decenio y que la fabricación de algunos productos revela incluso una pronunciada aceleración. Este resultado es tanto más notable cuanto que a comienzos del decenio una parte considerable de las grandes industrias intermedias de América Latina se encontraban todavía en sus etapas iniciales o bastante cerca de ellas. En las industrias incipientes, especialmente cuando se trata de ramas de fabricación que deben producir en gran escala, no es raro que la producción arroje inicialmente muy altos coeficientes de incrementos, ya que la comparación se hace con cantidades pequeñas o relativamente pequeñas y que la plena utilización de la capacidad instalada puede necesitar algunos años

^{30/} Los rubros industriales que más se prestan a una medición estadística en términos físicos son los materiales intermedios producidos en grandes cantidades y algunos importantes productos alimenticios, pero se prescindió de estos últimos por su gran dependencia de la evolución agrícola y, a corto plazo, de las condiciones meteorológicas.

debido a la falta de experiencia, a la lenta organización de la comercialización, etc. No sería extraño, pues, que al aumentar con el tiempo las bases de comparación, los coeficientes de incremento tendieran a bajar de sus niveles anteriores. Sin embargo, todavía no ha ocurrido así en las industrias estudiadas.

Por las razones antedichas, la fabricación reciente de algunos artículos de consumo duradero, y especialmente de automotores, se caracteriza por tasas de crecimiento excepcionalmente elevadas. El significado práctico de tan altos coeficientes depende del peso relativo que corresponde al rubro respectivo en el total del producto manufacturero. Puede ocurrir que un nuevo rubro de producción alcance pronto una ponderación que aumente su importancia en el producto industrial. Esto sucede cuando un ritmo de crecimiento muy intenso se combina con un elevado valor unitario y, dentro de éste, es alto el porcentaje de valor agregado. Lo demuestra precisamente el ejemplo de la industria automotriz brasileña, cuyo desenvolvimiento espectacular contribuyó en forma decisiva a que las industrias del equipo de transporte del país incrementaran su ponderación en el producto manufacturero desde 2 por ciento en 1949 a más de 13 por ciento en 1959.

c) Cambios en la estructura del producto industrial debidos al crecimiento desigual dentro del sector manufacturero: posición relativa alcanzada por los grupos dinámicos y amplitud de las variaciones estructurales.

El cuadro 4 muestra los cambios acaecidos durante el último decenio en la estructura industrial de los nueve países de América Latina cuyas tasas de crecimiento se estudiaron antes. En dicho cuadro se puede ver la distribución porcentual inicial y final de su producto manufacturero respecto a los cuatro grupos de comportamiento.

Para facilitar la apreciación de los hechos, que en este contexto son de suma importancia, la estructura indicada en el precitado cuadro se representa también gráficamente, pero distinguiendo sólo dos grandes grupos dentro del sector manufacturero: las industrias tradicionales, de carácter vegetativo, y todas las otras, en su mayoría más dinámicas. (Véase el gráfico I.). El análisis que sigue se basa principalmente en esta forma simplificada de la estructura, sin perjuicio de remitirse, cuando es

Cuadro 4

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO MANUFACTURERO POR GRUPOS DE COMPORTAMIENTO Y POR PAISES, EN PORCIENTOS DEL PRODUCTO POR CADA GRUPO, EN AÑOS SELECCIONADOS

País		Indus- trias tradi- cionales	Indus- trias inter- medias	Indus- trias mecá- nicas	Grupo resi- dual	Grupos dinámicos en com- junto
Argentina	1949	53.1	23.6	17.4	5.9	46.9
	1958 a/	41.1	29.6	23.8	5.5	58.9
Brasil	1949	58.4	23.2	12.6	5.8	41.6
	1959	39.8	34.1	20.4	5.7	60.2
Colombia b/	1950	73.2	18.4	3.7	4.7	26.8
	1959	62.1	24.8	6.9	6.2	37.9
Costa Rica	1949	81.8	10.2	1.6	6.4	18.2
	1957	76.6	14.0	3.7	5.7	23.4
Chile	1951	61.1	25.9	7.9	5.1	38.9
	1959	52.2	32.3	11.1	4.4	47.8
Ecuador	1950	81.4	16.0	0.6	2.0	18.6
	1959 a/	79.2	17.0	0.9	2.9	20.8
México	1950	58.0	28.4	10.6	3.0	42.0
	1959 a/	44.4	34.4	17.6	3.6	55.6
Perú	1950	75.1	15.0	6.3	3.6	24.9
	1959	69.9	18.5	7.9	3.7	30.1
Venezuela c/	1950	56.5	29.2	6.2	8.1	43.5
	1958	47.7	35.8	8.4	8.1	52.3
América Latina (9 países)	1950 d/	57.4	24.4	12.8	5.4	42.6
	1959 d/	44.4	32.1	18.1	5.4	55.6

Fuentes: Ver cuadro 1.

a/ Basado en datos provisionales.

b/ Sólo industria fabril.

c/ Los datos incluyen la refinación de petróleo.

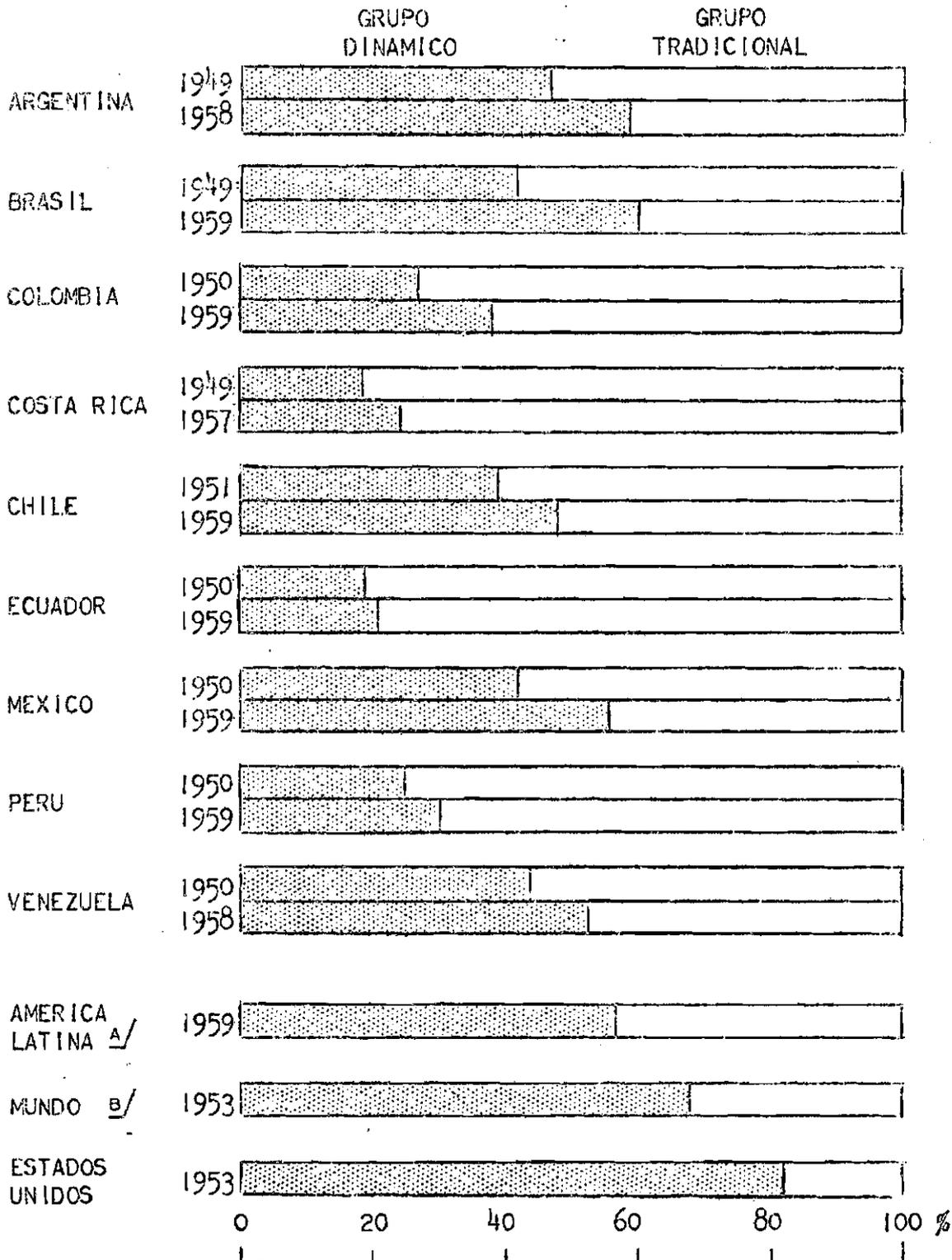
d/ Téngase en cuenta que en varios casos, según está indicado, se han utilizado datos de años distintos.

/Gráfico I

GRAFICO 1

AMERICA LATINA : DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL PRODUCTO MANUFACTURERO DE NUEVE PAISES ENTRE LOS GRUPOS DINAMICO Y TRADICIONAL Y CAMBIOS ESTRUCTURALES-ESTRUCTURA MANUFACTURERA DE LA REGION, DEL MUNDO Y DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

(LA COLUMNA ENTERA REPRESENTA EL PRODUCTO TOTAL DEL SECTOR MANUFACTURERO = 100;
 LA PARTE SOMBRADA, LA PARTICIPACION DE LAS INDUSTRIAS DINAMICAS,
 LA PARTE CLARA, LA PARTICIPACION DE LAS INDUSTRIAS TRADICIONALES)



A/ NUEVE PAISES

B/ NO INCLUYE LOS PAISES DE ECONOMIA CENTRALMENTE PLANIFICADA

/necesario, a

necesario, a los mayores detalles del cuadro y a otros antecedentes conocidos. También se aplica, en una primera aproximación, criterios muy sencillos para calificar la posición relativa del grupo dinámico en un momento dado y para considerar la amplitud de la variación estructural entre dos períodos.

Desde el punto de vista de la participación de las industrias no tradicionales en el producto manufacturero, los nueve países latinoamericanos de que se trata pueden clasificarse en tres categorías. En el producto industrial del Brasil, la Argentina, México y Venezuela, la posición relativa de este grupo al final del período ya excedió de la mitad y se acercó a ella en Chile. En Colombia y el Perú quedó comprendida entre el 30 y el 40 por ciento. En el Ecuador y Costa Rica, la posición relativa del grupo representó entre la cuarta y quinta parte del producto manufacturero total. Como puede advertirse, esta clasificación refleja también - al menos a grandes rasgos - el grado de industrialización general de dichos países.

Debido a la gran significación del producto manufacturero de los países más industrializados en los totales de América Latina, el promedio ponderado de los correspondientes datos de los nueve países - que puede considerarse, con un margen de error relativamente pequeño, como la estructura industrial consolidada de la región - indica asimismo las características de una etapa evolutiva relativamente adelantada en la que las industrias dinámicas han llegado a representar algo más de la mitad. Esta situación se presta a una interesante comparación con la que revela la estructura industrial media del mundo, en la cual las industrias no tradicionales ocupaban en 1953 dos tercios del total. Para interpretar esa relación cabe recordar que en el promedio mundial los países altamente industrializados tenían una ponderación de cerca del 70 por ciento.^{31/}

El caso extremo de evolución estructural - con la posición máxima de

^{31/} Por falta de suficiente información, los datos de los países de economía centralmente planificada no se computaron en el cálculo del promedio mundial.

las industrias no tradicionales - es actualmente el de los Estados Unidos, donde la producción de bienes de la categoría tradicional, por cuantiosa que sea, apenas representa un 20 por ciento del producto manufacturero, destacándose en cambio con casi el 50 por ciento la participación del grupo metalúrgico-mecánico. Esta situación indica hasta qué punto puede adelantarse aproximadamente - dadas las actuales condiciones de la tecnología y del patrón de la demanda - la posición relativa de los grupos no tradicionales.

En cuanto a la amplitud de la variación estructural, la transformación experimentada en el Brasil parece la más acentuada. La posición relativa de los dos grupos casi se ha invertido: la participación de las industrias de más rápido crecimiento se elevó de poco más del 40 por ciento a 60 por ciento. Un cambio tan acelerado se debe al efecto conjugado de varios factores. Se trata, en efecto, de una vigorosa expansión industrial con marcadas disparidades en el crecimiento de los distintos grupos, ya que el notable auge de la producción manufacturera en general ha provenido principalmente del establecimiento de nuevas ramas mecánicas y de sus repercusiones en las industrias intermedias. Determinadas medidas de la política económica - incentivos a la inversión extranjera, etc. - y las perspectivas de un amplio mercado estimularon considerablemente el crecimiento de esos dos grupos. También se daban en el país ciertas condiciones culturales y economías externas que le permitían considerar la posibilidad de establecer ramas de fabricación de tecnología avanzada. Aun así, los requerimientos de mano de obra especializada plantearon problemas de no fácil solución.

Para explicar la estructura inicial y final de la industria en la Argentina, conviene tener presente, ante todo, la concentración de casi una cuarta parte de la población en la capital y sus alrededores, su nivel cultural y su nivel de vida, así como la relativa difusión de las aptitudes tecnológicas. También hay que tener en cuenta las dificultades de importación durante la guerra y en la postguerra. Todo ello había preparado el ambiente para crear un número mayor de plantas mecánicas y talleres cuya existencia influyó, en no poca medida, en el progreso de la estructura - es decir, en la alta participación en ella de las industrias no tradicionales -

/ya al

ya al comienzo del período. Durante el último quinquenio se han ampliado varias industrias intermedias y se han creado nuevas fábricas - algunas de importancia - en diversos ramos mecánicos. Sin embargo, en el marco general de un lento crecimiento económico, la transformación de la estructura manufacturera no resultó tan rápida como en los otros dos países.

La posición inicial y final, relativamente alta, del grupo dinámico en la estructura manufacturera de México puede atribuirse, entre otros factores, a la riqueza del país en recursos mineros explotados - las más importantes materias primas industriales - y a la política gubernamental, que desde hace algún tiempo viene favoreciendo el desarrollo de las industrias intermedias. En este ambiente propicio, el capital - extranjero y nacional - empezó a interesarse en el establecimiento de nuevas industrias, especialmente mecánicas y químicas - finales y semifinales - habiendo contribuido también la difusión del automovilismo a que se ampliasen los talleres mecánicos.

Hay cierta analogía entre los casos de Chile, Colombia y Venezuela en cuanto a la amplitud de la variación estructural experimentada, y ello posee a notables discrepancias entre sus industrias, especialmente en cuanto a su nivel evolutivo, a las características de la demanda que enfrentan y a su ritmo de crecimiento. Las condiciones particulares de Chile, por ejemplo - una difusión relativamente mayor de las aptitudes tecnológicas y una demanda interindustrial más diversificada -, parecen más propicias para el auge de las industrias no tradicionales que las de los otros dos países. Sin embargo, la transformación estructural de la industria se hizo en Chile a un ritmo más lento que en Colombia.

Menos pronunciado aún es el cambio estructural registrado en el Perú. Ello se debe a que, en las etapas relativamente poco avanzadas de su industrialización, las industrias tradicionales todavía tienen muchas posibilidades de sustituir importaciones y a que la demanda de los artículos de consumo corriente tiende a crecer a un ritmo vigoroso.

Los ejemplos de Costa Rica y el Ecuador son bastante ilustrativos de las diferencias que se observan en la evolución de los países poco industrializados. Ambos países se caracterizan por una fuerte posición relativa

de las ramas tradicionales, pero los cambios estructurales son mucho más rápidos en Costa Rica que en el Ecuador.^{32/}

d) Algunos aspectos de la dinámica interna del crecimiento industrial en América Latina: interacción entre crecimiento y cambios estructurales y entre crecimiento y cambios de estímulos

Los casos presentados en el apartado anterior, aunque no permiten deducir conclusiones amplias y definitivas, arrojan cierta luz sobre la dinámica de la transformación estructural y en especial sobre el papel que corresponde a los factores que determinan su aceleración o atenuación en las distintas etapas del desarrollo. A continuación se tratará de resumir el papel de los principales elementos que condicionan este proceso y a los que sólo se ha aludido en forma particular con motivo de la explicación de dichos casos concretos. Los más importantes son los factores económicos y ambientales de este proceso, pero antes de referirse a ellos conviene recordar algunas relaciones funcionales lógicas entre las variables del crecimiento y de la estructura.

Tanto el ritmo de crecimiento del producto manufacturero total durante cierto período como su composición al final de ese lapso son evidentemente funciones de la estructura manufacturera inicial y de las tasas de expansión de las diversas ramas manufactureras. En efecto, la tasa de crecimiento del sector manufacturero es el promedio de las tasas parciales ponderadas por la estructura inicial, en tanto que la estructura final se obtiene extrapolando la estructura inicial mediante las respectivas tasas de crecimiento. A su vez, puede considerarse que la evolución de las tasas parciales de expansión - que corresponden a las diversas ramas manufactureras y, aun más, que resultan de la fabricación de los distintos productos - obedece a los impulsos que esas ramas reciben de la evolución económica general y a su capacidad de reaccionar ante ellos. Por último, los cambios estructurales ocurridos durante el período de referencia influyen también en el crecimiento general, ya que modifican continuamente las

^{32/} En todas estas comparaciones debe tenerse presente que el período comparado varía algo entre los países, pues abarca 10, 9 u 8 años, según las informaciones disponibles; sin embargo, estas diferencias no influyen decisivamente en los resultados.

ponderaciones de las tasas parciales de crecimiento -, y hasta que las industrias originalmente dinámicas mantengan un ritmo de expansión superior al del resto del sector su crecido peso contribuye a aumentar su tasa de crecimiento general.

El gráfico II permite comprender el papel de varios de esos elementos en los casos estudiados, ilustrando el crecimiento general del sector, el crecimiento de sus dos grandes componentes, la estructura inicial y la final.^{33/}

Las mayores diferencias relativas en el crecimiento total de los dos grupos corresponden (en este orden), al Brasil, México, la Argentina, Colombia, Chile y Venezuela, o sea a los países relativamente más industrializados de la región. Esto muestra que en esta etapa las industrias no tradicionales tienden a un mayor dinamismo relativo.^{34/}

El precedente análisis de los nueve casos también sugiere que la transformación estructural, inicialmente lenta, se acelera al llegar a cierto grado, es decir, cuando las industrias que en esta etapa son más dinámicas alcanzan ciertas proporciones del total. Aunque el punto crítico donde se manifiesta un mayor empuje difiere entre los países, en los casos considerados parece situarse alrededor del 40 por ciento.

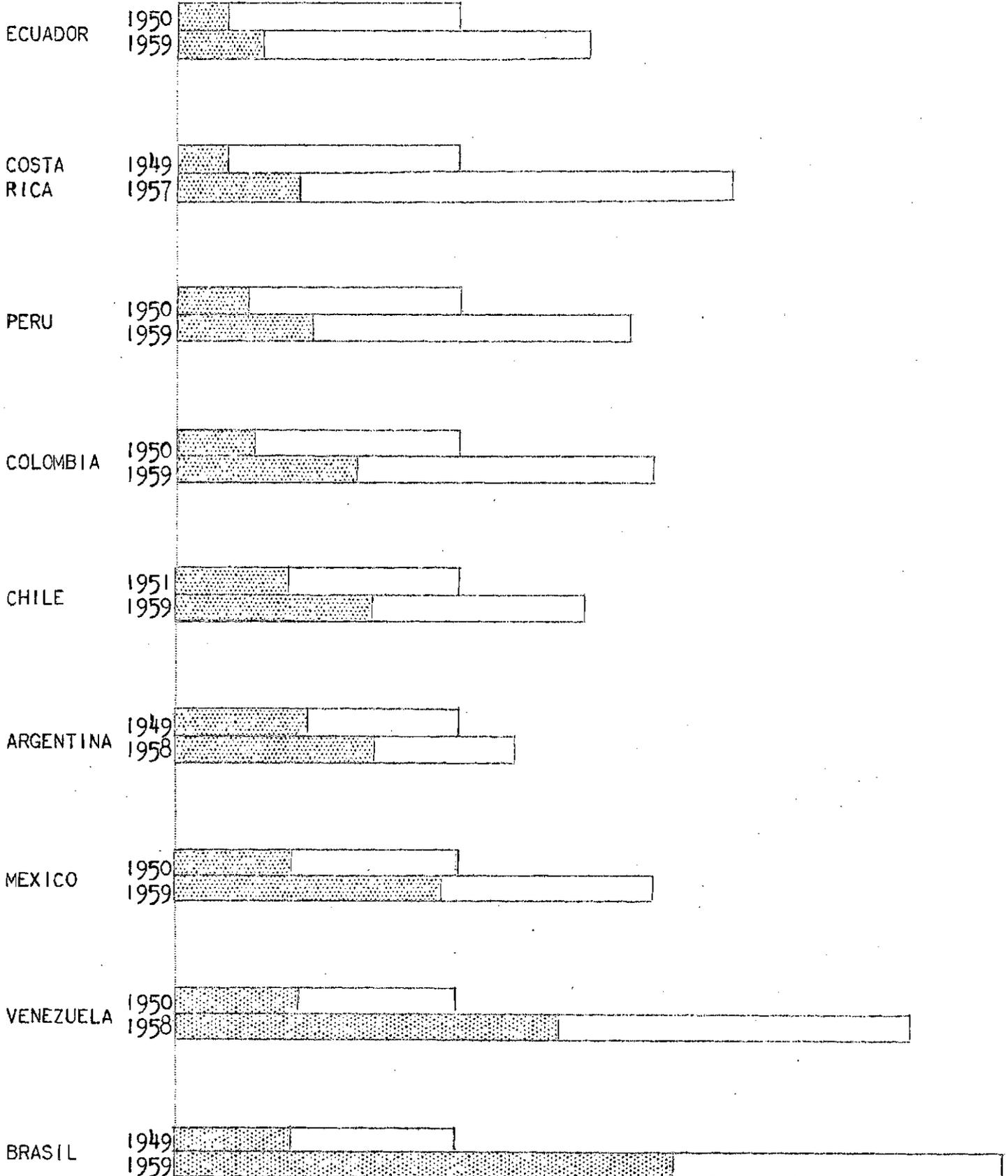
^{33/} Para facilitar la comparación entre países, se han eliminado las diferencias en el volumen inicial de sus sectores manufactureros (las columnas que los representan en el año inicial son todas igual a 100); la magnitud de la segunda columna muestra, para cada país, el crecimiento total del sector manufacturero con respecto a su volumen inicial. En forma análoga, se indica el crecimiento del grupo dinámico y el del grupo tradicional. Las estructuras inicial y final se reflejan en la proporción existente entre las dos partes respectivas de las correspondientes columnas.

^{34/} Cabe también observar que el crecimiento del sector manufacturero total fue más intenso en el Brasil, Venezuela, Costa Rica y Colombia (en este orden) y menos marcado en la Argentina, el Ecuador, Chile y Perú. Este hecho que - según lo expuesto antes - debe también reflejarse en el grado de la transformación estructural, explica varios matices de la evolución. En relación con el mayor crecimiento manufacturero general, la transformación estructural experimentada en el Brasil fue mucho más pronunciada que en los demás países; resultó más fuerte en Colombia que en Chile y en Costa Rica que en el Perú.

AMERICA LATINA : DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL PRODUCTO MANUFACTURERO SEGUN SU ORIGEN EN INDUSTRIAS DINAMICAS Y TRADICIONALES A COMIENZOS DEL DECENIO Y SU CRECIMIENTO RELATIVO HASTA FINES DEL MISMO, EN NUEVE PAISES SELECCIONADOS

(EL PRODUCTO MANUFACTURERO DE CADA PAIS EN EL AÑO INICIAL = 100)

LA PARTE SOMBRADA, REPRESENTA LA PARTICIPACION DE LAS INDUSTRIAS DINAMICAS
LA PARTE CLARA, REPRESENTA LA PARTICIPACION DE LAS INDUSTRIAS TRADICIONALES



La lentitud inicial de la transformación estructural puede explicarse por varias razones de carácter ambiental y económico. Cuando empiezan a desarrollarse las industrias nuevas, las tradicionales no han alcanzado todavía por lo general la etapa del crecimiento vegetativo. Aún les queda cierto margen de importaciones por sustituir. El desarrollo de las industrias nuevas significa además, para las industrias tradicionales, el aumento de la demanda a un ritmo más acelerado, lo que estimula su desarrollo e intensifica al mismo tiempo la sustitución de importaciones. Sólo cuando este último proceso se acerca a su término y cuando las industrias nuevas han tenido algún tiempo para afianzarse se establece una diferencia decisiva entre el ritmo de crecimiento de los dos grupos y se acelera la transformación estructural.

Otros motivos que explican la lentitud inicial aludida son los mayores requerimientos técnicos de las industrias nuevas y las limitaciones derivadas del tamaño del mercado nacional. En efecto, gran parte de las industrias intermedias y varias de las mecánicas - por ejemplo, las que fabrican artículos de uso difundido pero de ejecución compleja - exigen escalas de producción superiores a las que requiere la demanda interna en un momento dado. Sin embargo, a medida que la economía crece y se diversifica resultan factibles producciones que antes no lo eran. Esto sin considerar las eventuales exportaciones que la zona de libre comercio regional debe promover en un futuro no lejano, incluso para los países menores siempre que en éstos se den las condiciones tecnológicas necesarias.

En las fases ulteriores de la industrialización, la aceleración de la transformación estructural no se ve favorecida sólo por el crecimiento económico general, sino más concretamente por la aparición de algunas industrias del grupo dinámico que estimula la creación o el afianzamiento de otras del mismo grupo, constituyendo para ellas sustanciales economías externas. Muchas veces se trata de una continua interacción - por ejemplo, entre siderurgia e industrias mecánicas - cuyos efectos pueden dar al desarrollo el carácter de un crecimiento autopropulsado, por lo menos en ciertas ramas de actividad.

/Existe un

Existe un límite máximo para el progreso relativo de los grupos no tradicionales, pues las industrias del grupo tradicional, que proporcionan gran parte de los bienes de consumo corriente y algunos de los duraderos, deben mantener siempre cierta posición dentro del conjunto manufacturero. Al aproximarse a ese límite, tenderá a declinar rápidamente el ritmo de transformación. La determinación de este punto depende mucho de las condiciones del país, y en especial de sus recursos naturales y de su situación geográfica. Sin embargo, el caso de los Estados Unidos ofrece un buen ejemplo con respecto a dicho límite en las actuales condiciones generales.^{35/}

De este modo, los países más desarrollados de América Latina también se orientan hacia una situación en que por lo menos varias de sus ramas no tradicionales tenderán a perder su actual dinamismo, con lo que su expansión se asimilará cada vez más a los moldes de las industrias vegetativas. Tal situación será consecuencia sobre todo de la saturación del mercado respecto a sus productos.^{36/}

^{35/} En las economías de libre empresa que han alcanzado un alto grado de desarrollo, las diferencias entre las distintas industrias - a veces también notables - ya no se ajustan mucho al patrón de los grupos de comportamiento que se distinguen aquí. Las industrias que en esa etapa destacan con mayor empuje son aquellas que fabrican productos nuevos o que elaboran sus productos de manera original y atractiva - a veces con ingredientes distintos, abaratándolos o haciéndolos más atractivos -, o que hacen frente a una demanda abultada por razones especiales - reconstrucción, fines militares, exportación subvencionada, etc. - ante la cual tienen generalmente reacciones muy elásticas. Las materias intermedias para tales productos gozan también de mayores estímulos. Como gran parte de esos productos proviene, directa o indirectamente, de las industrias químicas y mecánicas, las más altas tasas de crecimiento corresponden a éstas, pero muchas veces sus productos difieren de los que antes se fabricaban.

^{36/} Esta saturación no debe producirse siempre en forma repentina, ya que la transformación estructural en curso puede contribuir, por algún tiempo, a la ampliación de los mercados de muchos productos de las industrias intermedias y mecánicas. Por lo demás, la elevación de los niveles de vida, que acompaña al proceso de industrialización, también puede contribuir temporalmente a un mayor incremento de la demanda efectiva.

III. EL CRECIMIENTO INDUSTRIAL Y LA SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

La sustitución de importaciones desempeña un papel muy importante en el progreso de la producción industrial, sobre todo en los países de escaso desarrollo. Hasta cabría decir que los primeros pasos de la industrialización, los que se dan en el campo de la producción de artículos esenciales de consumo corriente, tienen por objeto en muy alta proporción sustituir productos importados por otros de fabricación nacional.^{37/} A medida que la industria va progresando, satisfaciendo una mayor proporción del consumo corriente básico, contribuyen a incrementar la demanda el mejor abastecimiento del mercado, la mayor oferta de productos y el aumento del ingreso derivado del desarrollo industrial. La producción industrial empieza entonces a crecer no sólo en relación con la sustitución de bienes previamente importados, sino también como resultado del aumento intrínseco de la demanda. A este respecto se puede afirmar que la industrialización lleva implícito un factor estimulante. Sin embargo, mientras sólo se trata de las industrias que producen bienes de consumo corriente - alimentos, vestuario, muebles, imprenta -, su tasa de crecimiento se limita considerablemente cuando se completa el proceso de sustitución de productos importados. En varios países latinoamericanos se ha llegado ya a esa etapa o se está muy cerca de alcanzarla. Por otra parte, a medida que el desarrollo industrial se extiende a nuevos campos - elaboración de materiales e industrias mecánicas - surgen nuevas y considerables posibilidades de sustituir las importaciones, las cuales se traducen al respecto en dos tendencias muy distintas y en cierta medida contrapuestas. De un lado, debido a los progresos conseguidos en las industrias de elaboración de materiales se tiende a reemplazar paulatinamente la importación de materiales muy elaborados por la de otros menos elaborados y por materias primas propiamente dichas. Sin embargo, de otro lado, el crecimiento industrial obliga a ampliar constantemente la compra de maquinaria y repuestos en el exterior.^{38/} En estas tendencias fundamentales influyen también, a corto plazo, las fluctuaciones de la capacidad

^{37/} También en cierta medida la industria naciente sustituye al artesanado y a la producción casera.

^{38/} No se considera en este estudio, por ser ajeno al tema estudiado, la sustitución de las importaciones mediante el aumento de la producción agrícola.

para importar, la rigidez de ciertas importaciones esenciales, las reglamentaciones cambiarias, las restricciones cualitativas y cuantitativas, el volumen de las inversiones industriales y, finalmente, los cambios en la demanda global y sectorial.

En esta sección se intentará actualizar sumariamente, en relación con la evolución industrial de los últimos años, el trabajo más detallado que se incluyó en un estudio anterior.^{39/}

1. Tendencias generales: quantum de las importaciones y su composición

Se consideran aquí, en primer lugar, los cambios ocurridos en el volumen y en la composición de las importaciones latinoamericanas en el lapso de un decenio, comparando los promedios anuales de los períodos 1948-50, 1954-55 y 1957-58. Con ese fin, los países de América Latina se han dividido en dos grupos; los que están ya bastante adelantados en los que a industrialización se refiere^{40/} y los demás países. Más adelante se presentarán en detalle datos acerca de los países del primer grupo en relación con la producción interna de sustitución.

Llama la atención, en primer lugar, la distinta evolución del quantum importado, según los grupos. (Véase el cuadro 5.) Entre el período que sirve de base de comparación (1948-50) y el bienio 1954-55, el quantum de las importaciones aumentó poco en los países más industrializados y mucho más en los otros países, lo que se explica sobre todo por el distinto comportamiento de los precios de los principales productos de exportación en ambos grupos de países. A ese mismo factor se debe también la evolución inversa observada en el segundo período, cuando se registra un menor incremento de las importaciones en los países poco industrializados comparado con una recuperación bastante vigorosa en las importaciones de los países del primer grupo, aunque en este último caso el aumento se debe también a la mayor cuantía de los créditos comerciales a corto y mediano plazo y de los créditos compensatorios del déficit en balance de pagos.

^{39/} Véase Estudio económico de América Latina 1956. (E/CN.12/427/Rev.1), Publicación de las Naciones Unidas (N° de venta: 1957.II.G.1), pp.133-193.

^{40/} La Argentina, el Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México, el Perú, el Uruguay y Venezuela.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: CUANTUM DE LAS IMPORTACIONES EN ALGUNOS PERIODOS
(Promedios anuales en valores constantes a precios de 1955)

País o región	1948-50	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58
	Millones de dólares			Indices (1948-50 = 100)	
América Latina					
total	6 321	7 380	8 655	116.8	136.9
Países más indus- trializados	5 768	6 512	7 694	112.9	133.4
Demás países	553	868	961	157.0	173.8

Fuentes: Estadísticas oficiales del comercio exterior e índices de precios calculados por la CEPAL.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES EN ALGUNOS PERIODOS

(1948-50 = 100, sobre la base de valores constantes en dólares a precios de 1955)

País o región	Bienes de consumo		Bienes de capital		Materias primas y materiales		Productos terminados	
	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58
América Latina								
total	124	140	109	134	125	145	111	132
Países más industrializados	119	136	106	131	123	142	106	128
Demás países	157	167	156	189	151	181	160	170

Fuentes: Véase cuadro 5.

/En el

En el marco de las tendencias señaladas para el quantum de las importaciones totales conviene examinar los cambios sobrevenidos en su composición. Al igual que en el estudio precitado,^{41/} las importaciones se consideran en el presente análisis bajo dos conceptos distintos, dividiéndolas primero en bienes de consumo y bienes de capital, y después en productos terminados y materias primas o materiales destinados a ulterior elaboración.

El cuadro 6 muestra cómo se distribuyeron las fluctuaciones según la composición de las importaciones totales. El aumento del quantum importado por los países más industrializados en el último período corresponde en su mayoría a los bienes de capital y a los productos terminados. Como se verá más adelante, se trata de dos aspectos de un mismo fenómeno: el incremento en la importación de maquinaria. En los países menos desarrollados hay también un aumento más que proporcional en la internación de bienes de capital y en relación con las importaciones de consumo la discrepancia es más marcada aún que en el caso de los países del primer grupo. Por otra parte, en los mismos países menos desarrollados las importaciones de materias primas y materiales han aumentado mucho más que las de productos terminados.

El cuadro 7 refleja con mayor claridad el alcance de dichas observaciones. El aumento de las importaciones en los países más industrializados se ha concentrado en las materias primas y materiales destinados a la elaboración interna de bienes de consumo, así como en bienes de capital terminados, es decir, maquinaria y otros afines. Este último rubro acusa el mayor crecimiento en el período más reciente, en contraposición con su casi estancamiento entre 1948-50 y 1954-55. Con todo, considerando los índices de 1957-58, la importación de materiales para consumo demuestra el mayor crecimiento en la etapa de desarrollo industrial alcanzada por los países de este grupo. Lo más notable es quizá que la evolución de los índices referentes a los países menos industrializados sugiere, para

^{41/} Véase Estudio Económico de América Latina 1956, op.cit., (pp.191-193) una explicación más detallada de definiciones y métodos.

Cuadro 7

AMERICA LATINA: IMPORTACION DE MATERIALES Y PRODUCTOS
 TERMINADOS SEGUN SU DESTINO ECONOMICO

(1948-50 = 100, sobre la base de valores constantes
 en dólares a precios de 1955)

País o región	Materiales y materias primas				Productos terminados			
	Para consumo		Para inversión		Para consumo		Para inversión	
	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58
América Latina total	132	157	113	122	116	124	107	139
Países más industrializados	130	155	110	118	109	118	104	136
Demás países	153	189	147	179	159	160	161	195

Fuentes: Véase cuadro 5.

/el segundo

el segundo período, un ritmo de desarrollo industrial aun más importante, relativamente que el de los países más adelantados. Respecto a estos últimos países, la importación de productos terminados para el consumo ha quedado estancada y el mayor quantum de importaciones se traduce en aumentos proporcionalmente iguales en maquinaria, materiales destinados a la elaboración de bienes de consumo y materiales utilizados en la producción de bienes de capital. Conviene recordar que si bien, en valores absolutos, las importaciones de este último grupo de países son muy inferiores a las del grupo de países más industrializados, en los países menos industrializados representan una más alta proporción del ingreso.^{42/}

2. Cambios en la estructura de las importaciones

Antes de examinar en detalle los aspectos de la sustitución de importaciones en los países más industrializados, conviene indicar los cambios ocurridos en la estructura de la importación en los períodos examinados. (Véase el cuadro 8.)

Después de las notables diferencias señaladas en el índice de crecimiento de ciertas categorías de importaciones - por ejemplo, maquinaria industrial -, sorprende la relativa poca amplitud de los cambios ocurridos en la estructura de las importaciones latinoamericanas. Ello se explica, sin duda, por el hecho de que los cambios porcentualmente mayores han afectado a renglones de menor peso en el conjunto.

En los países más industrializados ha cambiado muy poco la distribución de las importaciones entre bienes de consumo y bienes de capital. La recuperación observada en el último período con respecto a los datos de 1954-55 no alcanza a restablecer la relación existente entre 1948 y 1950. Sin embargo, del análisis más a fondo presentado en las secciones C y D del cuadro 8 se infiere que este fenómeno, desalentador a primera vista, no lo es en realidad. En efecto, la proporción de la maquinaria aumenta en el total de las importaciones y la relativa reducción de las importaciones de

^{42/} En términos generales se puede estimar que las importaciones representan cerca del 25 por ciento del ingreso en dichos países y tan sólo el 15 por ciento en los países más industrializados de América Latina.

Cuadro 8

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA COMPARADA DE LAS IMPORTACIONES EN ALGUNOS PERIODOS. PROMEDIOS ANUALES

(En porcentajes del total de cada período, sobre la base de valores constantes en dólares, a precios de 1955)

Grupo de países o región	1948-50		1954-55		1957-58	
<u>A. Bienes de consumo y bienes de capital</u>						
	<u>Consumo</u>	<u>Capital</u>	<u>Consumo</u>	<u>Capital</u>	<u>Consumo</u>	<u>Capital</u>
<u>América Latina</u>						
total	55	45	58	42	56	44
Países más industria- lizados	53	47	56	44	54	46
Demás países	71	29	71	29	68	32
<u>B. Materiales y productos terminados</u>						
	<u>Materiales</u>	<u>Terminados</u>	<u>Materiales</u>	<u>Terminados</u>	<u>Materiales</u>	<u>Terminados</u>
<u>América Latina</u>						
total	40	60	43	57	42	58
Países más industria- lizados	41	59	44	56	43	57
Demás países	33	67	32	68	35	65
<u>C. Materiales, para consumo y para inversión</u>						
	<u>Consumo</u>	<u>Inversión</u>	<u>Consumo</u>	<u>Inversión</u>	<u>Consumo</u>	<u>Inversión</u>
<u>América Latina</u>						
total	26	14	29	13	30	12
Países más industria- lizados	26	14	30	14	31	12
Demás países	23	10	22	10	24	11
<u>D. Productos terminados, para consumo y para inversión</u>						
	<u>Consumo</u>	<u>Inversión</u>	<u>Consumo</u>	<u>Inversión</u>	<u>Consumo</u>	<u>Inversión</u>
<u>América Latina</u>						
total	29	31	29	29	26	32
Países más industria- lizados	27	32	26	30	24	33
Demás países	48	19	49	19	45	21

Fuente: Véase el cuadro 5.

Notas: Tanto la parte A como la parte B del cuadro presentan cada una la distribución del total de las importaciones según los conceptos indicados. Por el contrario las partes C y D presentan, en conjunto, una sola subdivisión, más detallada, del mismo total. Debido al redondeo la suma de los parciales puede quedarse en 99 ó llegar a 101.

/bienes de

bienes de capital se debe a una disminución en las importaciones de materiales destinados a la producción de dichos bienes, lo que parece indicar que la producción interna de sustitución se aplica también a dichos materiales. De no ser así, la actividad industrial hubiera retrocedido en los últimos diez años, cosa que no ocurrió. Por otro lado, se aprecia un aumento en la importación de materiales frente a un descenso relativo en la importación de productos terminados. También en este caso se trata de indicios favorables desde el punto de vista del desarrollo industrial de los países considerados. En efecto, mientras aumenta significativamente la importación de materiales para la producción de bienes de consumo, desciende algo menos la importación de tales bienes en forma manufacturada, lo que sugiere que la producción interna de los productos manufacturados de consumo, que antes se importaban, ha crecido más que su demanda total, gracias a nuevos adelantos en los procesos de sustitución.

Para el grupo de los países menos industrializados se confirma lo antes expuesto en el sentido de que su proceso de desarrollo parece haberse intensificado en los últimos años. En efecto, el cuadro 8 muestra cambios estructurales de mayor amplitud que en los países del primer grupo. La relación entre bienes de consumo y de capital se ha modificado significativamente a favor de los últimos, tanto en materiales como en maquinaria. Dentro de los bienes de consumo se observa un apreciable descenso relativo de los productos manufacturados y un leve aumento de los materiales.

También debe tenerse en cuenta que una parte - no cuantificable sin una larga y difícil investigación - de las importaciones de materiales clasificados como destinados a la producción de bienes de capital - en especial, materiales metálicos - se incorpora a veces en la producción nacional de bienes de consumo duradero. Se hallan en tal caso los automotores, los accesorios para el hogar, etc. Este fenómeno tiene importancia en los países más industrializados donde se han desarrollado las correspondientes industrias, es decir, en la Argentina y el Brasil principalmente, pero también en apreciable medida en Colombia, Chile, México y el Uruguay. En los países del otro grupo, en cambio, las importaciones de materiales metálicos se destinan enteramente a bienes de capital. Esto acentúa aun más el alcance de las observaciones antes

/formuladas con

formuladas con respecto a la aceleración del ritmo de desarrollo en los países menos industrializados de América Latina.

Ello no obstante y como es natural, los países menos industrializados siguen dedicando a la importación de bienes de consumo y productos terminados una proporción mayor de sus recursos que los países de más avanzado desarrollo, aunque tienden a atenuarse las diferencias estructurales en las importaciones de los dos grupos. (Véase de nuevo el cuadro 8.)

3. Sustitución de importaciones en los países más industrializados

Después de haber comparado las tendencias generales del quantum y la estructura de las importaciones en los dos grupos de países latinoamericanos, según el grado de su desarrollo industrial, conviene estudiar más a fondo la situación en cada uno de los países de industrialización más avanzada.

En los cuadros 9 a 12 se repiten con mayor detalle los datos ya presentados en conjunto para el grupo de los países más industrializados (cuadros 5 a 8). Los países han sido ordenados según el índice de variación de sus importaciones totales entre el primer período y el último. El mayor o menor crecimiento de las importaciones totales - y en los casos de la Argentina y del Uruguay su disminución - influye evidentemente sobre su composición. En los países donde las importaciones han disminuído o aumentado poco, su rigidez, derivada del carácter imprescindible de muchas de ellas - ya sea para satisfacer las necesidades básicas del consumo directo o para mantener en actividad las industrias establecidas -, provocó un aumento relativo de la compra de bienes de consumo en el exterior y donde la industria nacional tenía capacidad de producción disponible se prefirió importar materiales y materias primas para la elaboración interna de bienes de consumo. Es natural que en estos casos, disminuyera la importación de bienes de capital y de productos terminados, por lo menos en forma relativa. En cambio, en los países cuya capacidad para importar ha crecido mucho - Cuba y Venezuela - hay un aumento proporcionalmente mayor en las importaciones de bienes de capital. Aun en estos países - como en los demás, salvo en el Perú - la importación de materiales para producir bienes de consumo se ha desarrollado más que la de materiales destinados a la de bienes de capital. En cuanto a la importación de

Cuadro 9

AMERICA LATINA: QUANTUM DE LAS IMPORTACIONES DE NUEVE PAISES EN ALGUNOS PERIODOS,
PROMEDIOS ANUALES

(Valores constantes a precios de 1955)

País	1948-50	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58
	Millones de dólares a precios de 1955			Indices (1948-50 = 100)	
Argentina	1 470	1 086	2 372	74	93
Uruguay	203	269	198	133	98
Colombia	390	642	431	165	111
Chile	363	363	439	100	121
Brasil	1 198	1 499	1 522	125	127
México	651	852	1 062	131	163
Cuba	528	576	898	109	170
Venezuela	786	951	1 419	121	181
Perú	179	274	353	153	197
Total 9 países	5 768	6 512	7 694	113	133

Fuentes: Véase cuadro 5.

Cuadro 10

AMERICA LATINA: COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE NUEVE PAISES EN
ALGUNOS PERIODOS

(1948-50 = 100)

País	Bienes de consumo		Bienes de capital		Materiales		Productos terminados	
	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58
Argentina	82	111	65	74	89	108	58	78
Uruguay	128	105	141	84	145	127	121	71
Colombia	152	115	179	105	168	145	162	89
Chile	122	126	74	116	108	103	93	138
Brasil	140	135	110	119	159	158	107	111
México	142	176	121	152	125	168	136	159
Cuba	107	143	118	277	116	174	106	168
Venezuela	125	158	118	199	133	189	117	177
Perú	163	218	143	176	169	198	145	197
Total 9 países	119	136	106	131	123	142	106	128

Cuadro 11

AMERICA LATINA: IMPORTACION EN NUEVE PAISES DE MATERIALES
Y PRODUCTOS TERMINADOS SEGUN SU DESTINO ECONOMICO.
PROMEDIOS ANUALES

(1948-50 = 100, sobre la base de valores constantes en dólares a precios de 1955)

Países	Materiales y materias primas				Productos terminados			
	Para consumo		Para inversión		Para consumo		Para inversión	
	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58
Argentina	93	123	83	83	66	93	52	68
Uruguay	180	159	113	92	90	62	154	80
Colombia	159	150	193	133	144	76	175	97
Chile	124	111	57	79	119	156	79	128
Brasil	163	181	149	101	118	91	100	124
México	132	183	114	147	155	167	124	154
Cuba	116	183	116	149	103	126	119	368
Venezuela	163	201	108	179	110	142	122	206
Perú	161	198	188	200	164	236	132	170
Total 9 países	130	155	110	118	109	118	104	136

Fuentes: Véase el cuadro 5.

/Cuadro 12

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA COMPARADA DE LAS IMPORTACIONES DE NUEVE PAISES
 EN ALGUNOS PERIODOS, PROMEDIOS ANUALES

(Porcientos del total en cada período, sobre la base de valores constantes en dólares a precios de 1955)

Países	1948-50		1954-55		1957-58	
	Consumo	Capital	Consumo	Capital	Consumo	Capital
A. Bienes de consumo y bienes de capital						
Argentina	53	47	59	41	63	37
Uruguay	64	36	61	39	69	31
Colombia	52	48	48	52	54	46
Chile	54	46	66	34	56	44
Brasil	51	49	57	43	54	46
México	47	53	51	49	51	49
Cuba	80	20	78	22	67	33
Venezuela	45	55	46	54	39	61
Perú	51	49	54	46	56	44
B. Materiales y productos terminados						
	Materiales	Terminados	Materiales	Terminados	Materiales	Terminados
Argentina	51	49	62	38	59	41
Uruguay	48	52	53	47	63	37
Colombia	39	61	40	60	51	49
Chile	48	52	52	48	41	59
Brasil	35	65	44	56	43	57
México	45	55	43	57	47	53
Cuba	32	68	34	66	33	67
Venezuela	28	72	30	70	29	71
Perú	34	66	38	62	34	66
C. Materiales para consumo y para inversión						
	Consumo	Inversión	Consumo	Inversión	Consumo	Inversión
Argentina	32	19	40	22	42	17
Uruguay	36	12	43	10	52	11
Colombia	28	11	27	13	38	13
Chile	36	12	45	7	33	8
Brasil	25	10	32	12	35	8
México	27	19	27	16	30	17
Cuba	24	9	25	9	26	7
Venezuela	13	15	17	13	14	15
Perú	25	9	26	12	25	10
D. Productos terminados para consumo y para inversión						
Argentina	21	28	19	20	21	20
Uruguay	27	25	19	29	17	20
Colombia	24	37	21	39	16	33
Chile	18	34	21	27	23	36
Brasil	26	39	25	39	19	38
México	20	35	24	33	21	33
Cuba	56	12	53	13	41	26
Venezuela	32	40	29	40	25	46
Perú	26	40	28	34	31	34

Fuentes: Véase el cuadro 5

Nota: Véase cuadro 8

/productos terminados

productos terminados, sean de consumo o de inversión, las tendencias no son tan definidas a primera vista y requieren explicaciones más complejas en las cuales intervienen no sólo el nivel absoluto de las importaciones totales y su rigidez, sino también el grado de desarrollo de la economía y el alcance de la sustitución de importaciones, datos que se examinarán mejor en un rápido estudio de la situación de cada país.

Entre los países considerados aquí la Argentina y el Uruguay son los dos en que el quantum de las importaciones totales ha bajado entre el período-base y 1957-58. Se trata de dos países de industrialización relativamente avanzada, en etapas de desarrollo industrial semejante y cuyas importaciones desde hace años se encuentran sujetas a limitaciones cuantitativas y cualitativas, directas o indirectas. Por lo tanto, no es de extrañar, que el efecto de un menor volumen de importaciones haya sido en gran parte comparable. (Véase el cuadro 13.) En ambos casos, la sustitución de importaciones de consumo había ya adelantado mucho y quedaba poco campo, aun en años de relativa bonanza, para importaciones no necesarias. Esto explica que, a pesar de su menor volumen total, se haya registrado un aumento absoluto en las importaciones de consumo, en desmedro de las de bienes de capital. También en ambos casos ha seguido aumentando el quantum de la importación de materiales y materias primas a expensas de la de productos terminados. Sin embargo, la evolución de los dos países ofrece algunas diferencias notables que se reflejan mejor en la parte C del cuadro 13 (estructura de las importaciones). Se ve allí que la importación de productos manufacturados de consumo se mantiene en la Argentina, con poca variación en cerca del 20 por ciento de las importaciones totales. En cambio, dichos productos han seguido disminuyendo su participación relativa en las importaciones del Uruguay, hasta llegar a un nivel relativo bastante inferior al que siguen ocupando en la estructura de las importaciones argentinas. De ello se infiere que la sustitución de importaciones ha proseguido con más vigor en el Uruguay, favorecida por un amplio margen de capacidad de producción no utilizada en las industrias de consumo. Otro aspecto de ese fenómeno es el mayor crecimiento relativo de las importaciones uruguayas de materiales destinados a la producción interna de bienes de consumo. Por lo que se refiere a los bienes de capital,

ARGENTINA Y URUGUAY: IMPORTACIONES EN ALGUNOS PERIODOS, PROMEDIOS ANUALES

Grupos de productos importados	Argentina			Uruguay		
	1948-50	1954-55	1957-58	1948-50	1954-55	1957-58
A. Valores constantes en millones de dólares a precios de 1955						
Total importaciones	1 470	1 086	1 372	203	269	198
Bienes de consumo	775	638	860	129	165	136
Bienes de capital	695	448	512	74	104	62
Materias primas y materiales	753	670	810	98	142	124
Productos terminados	717	416	562	105	127	74
Materiales para consumo	468	434	575	74	115	102
" " inversión	285	236	235	24	27	22
Productos term. para consumo	307	204	285	55	50	34
" " " inversión	410	212	277	50	77	40
B. Indices: 1948-50 = 100						
Total importaciones		74	93		133	98
Bienes de consumo		82	111		128	105
Bienes de capital		65	74		141	84
Materias primas y materiales		89	108		145	127
Productos terminados		58	78		121	71
Materiales para consumo		93	123		180	159
" " inversión		83	83		113	92
Productos term. para consumo		66	93		90	62
" " " inversión		52	68		154	80
C. Estructura de las importaciones: porcentajes del total						
Bienes de consumo	53	59	63	64	61	69
Bienes de capital	47	41	37	36	39	31
Materias primas y materiales	51	62	59	48	53	63
Productos terminados	49	38	41	52	47	37
Materiales para consumo	32	40	42	36	43	52
" " inversión	19	22	17	12	10	11
Productos term. para consumo	21	19	21	27	19	17
" " " inversión	28	20	20	25	29	20

Fuentes: Véase el cuadro 5.

/cabe señalar

cabe señalar que, a pesar de la recuperación observada en el quantum de las importaciones totales de la Argentina en 1957-58 con respecto a 1954-55, la proporción de materiales durables y de maquinaria sigue en descenso relativo.

Colombia, Chile y el Brasil son los tres países donde el quantum de las importaciones aumentó en forma moderada durante el período en estudio. Las características evolutivas de sus importaciones se presentan en forma sinóptica en el cuadro 14. Todos ellos muestran un aumento de las importaciones de consumo; las de bienes de capital han crecido asimismo, aunque en medida algo menor. El caso de Chile ilustra muy bien la fuerte elasticidad de las importaciones de bienes de capital en relación con el incremento de las importaciones totales. Con un quantum total estancado en 1954-55 con respecto a 1948-50, el índice de las importaciones chilenas de consumo subía a 122 mientras bajaba a 74 el de las de bienes de capital. Una elevación de 21 por ciento en el índice total se traduce en el último período en una recuperación de 64 por ciento en las importaciones de bienes de capital frente a un aumento adicional muy moderado (3 por ciento) en las de bienes de consumo. Igual fenómeno puede observarse en Colombia, donde el volumen total de las importaciones aumentó en el primer período y se redujo más adelante. Por otro lado, el lento crecimiento de la industria chilena se refleja en el débil aumento de las importaciones de materias primas y materiales, comparado con un incremento excepcionalmente alto en la compra externa de productos manufacturados de consumo, lo que indica un estancamiento en el proceso de sustitución de importaciones. Muy distinto en este sentido son los casos de Colombia y el Brasil. En estos dos países un considerable incremento en las importaciones de materiales va acompañado de un descenso continuo en las compras de productos terminados de consumo. Cabe observar, sin embargo, que de esos tres países Chile es el único donde en el último período ha aumentado la participación de la maquinaria en la estructura de las importaciones, lo que podría ser el preludio de un cambio ulterior en las tendencias a que se ha aludido.

Cuadro 14

COLOMBIA, CHILE, BRASIL: IMPORTACIONES EN ALGUNOS PERIODOS

Grupos de productos importados	Colombia			Chile			Brasil		
	1948-50	1954-55	1957-58	1948-50	1954-55	1957-58	1948-50	1954-55	1957-58
A. Valores constantes en millones de dólares a precios de 1955									
Total Importaciones	390	642	431	363	363	439	1 198	1 499	1 522
Bienes de consumo	203	308	234	196	240	246	611	853	822
Bienes de capital	187	334	197	167	123	193	587	646	700
Materias primas y materiales	151	254	219	174	188	179	418	663	659
Productos terminados	239	308	212	189	175	260	780	836	863
Materiales para consumo	109	173	163	132	164	146	297	483	537
Materiales para inversión	42	81	56	42	24	33	121	180	122
Productos terminados para consumo	94	135	71	64	76	100	314	370	285
Productos para inversión	145	253	141	125	99	160	466	466	578
B. Indices: 1948-50 = 100									
Total Importaciones	165	111		100	121		125	127	
Bienes de consumo	152	115		122	126		140	135	
Bienes de capital	179	105		74	116		110	119	
Materias primas y materiales	168	145		108	103		159	153	
Productos terminados	162	89		93	138		107	111	
Materiales para consumo	159	150		124	111		163	181	
Materiales para inversión	193	133		57	79		149	101	
Productos terminados para consumo	144	76		119	156		118	91	
Productos terminados para inversión	175	97		79	128		100	124	
C. Estructura de las importaciones: porcentajes del total									
Bienes de consumo	52	48	54	54	66	56	51	57	54
Bienes de capital	48	52	46	46	34	44	49	43	46
Materias primas y materiales	39	40	51	48	52	41	35	44	43
Productos terminados	61	60	49	52	48	59	65	56	57
Material para consumo	28	27	38	36	45	33	25	32	35
Material para inversión	11	13	13	12	7	8	10	12	8
Productos terminados para consumo	24	21	16	18	21	23	26	25	19
Productos terminados para inversión	37	39	33	34	27	36	39	39	38

Fuentes: Véase cuadro 5.

/De los

De los cuatro países en que se registró un aumento notable en el quantum de las importaciones, dos - México y el Perú - revelan, lo mismo que los demás países hasta ahora estudiados, un aumento proporcionalmente mayor en las importaciones de bienes de consumo, y poca variación en la distribución de las importaciones entre materiales y productos terminados. (Véanse los cuadros 15 y 16.) Sin embargo, a diferencia de los países antes estudiados, sería erróneo inferir de esta última característica que se haya estancado en ellos la sustitución de importaciones. En efecto, es necesario tener en cuenta el aumento del quantum en cifras absolutas. Conforme a ellas, es evidente que si las importaciones mexicanas de materiales y materias primas para la producción de bienes de consumo han aumentado en menos de diez años de 173 a 317 millones de dólares, en valor constante, ello debe corresponder a un amplio desarrollo de la producción manufacturera nacional; lo mismo puede decirse del Perú, donde las cifras correspondientes pasan de 44 a 87 millones de dólares. El incremento simultáneo en las importaciones de productos terminados - relativamente mayor en el Perú que en México - demuestra la persistencia de amplias posibilidades de sustitución a pesar de los resultados ya alcanzados. El débil incremento relativo en la importación peruana de maquinaria significa, además, que ese país no ha estado en condiciones de aprovechar plenamente, para su ulterior desarrollo, las posibilidades implícitas en el importante crecimiento de su capacidad para importar, lo que también parece ser cierto en el caso de México, aunque en medida mucho más atenuada.

Finalmente, sólo en Cuba y en Venezuela, como se señaló antes, la estructura de las importaciones revela, entre 1948-50 y 1957-58, un cambio importante en favor de la adquisición de maquinaria. También se manifiesta en estos países un considerable incremento en la importación de materiales - sobre todo de los que se destinan a la producción de bienes de consumo - y un aumento notablemente menor en la compra de productos terminados de consumo. Todos estos indicios sugieren un rápido desarrollo industrial.

Cuadro 15

MEXICO Y CUBA: IMPORTACIONES EN ALGUNOS PERIODOS. PROMEDIOS ANUALES

Grupos de productos importados	México			Cuba		
	1948-50	1954-55	1957-58	1948-50	1954-55	1957-58
A. Valores constantes en millones de dólares a precios de 1955						
Total importaciones	651	852	1 062	528	576	898
Bienes de consumo	305	434	537	420	449	599
Bienes de capital	346	418	525	108	127	299
Materias primas y materiales	294	367	495	171	198	297
Productos terminados	357	485	567	357	378	601
Materiales para consumo	173	229	317	126	146	230
" " inversión	121	138	178	45	52	67
Productos term. para consumo	132	205	220	294	303	369
" " " inversión	225	280	347	63	75	232
B. Indices: 1948-50 = 100						
Total importaciones		131	163		109	170
Bienes de consumo		142	176		107	143
Bienes de capital		121	152		118	277
Materias primas y materiales		125	168		116	174
Productos terminados		136	159		106	168
Materiales para consumo		132	183		116	183
" " inversión		114	147		116	149
Productos term. para consumo		155	167		103	126
" " " inversión		124	154		119	368
C. Estructura de las importaciones: porcentos del total						
Bienes de consumo	47	51	51	80	78	67
Bienes de capital	53	49	49	20	22	33
Materias primas y materiales	45	43	47	32	34	33
Productos terminados	55	57	53	68	66	67
Materiales para consumo	27	27	30	24	25	26
" " inversión	19	16	17	9	9	7
Productos term. para consumo	20	24	21	56	53	41
" " " inversión	35	33	33	12	13	26

Fuentes: Véase el cuadro 5.

Cuadro 16

VENEZUELA Y PERU: IMPORTACIONES EN ALGUNOS PERIODOS. PROMEDIOS ANUALES

Grupos de productos importados	Venezuela			Perú		
	1948-50	1954-55	1957-58	1948-50	1954-55	1957-58
A. Valores constantes en millones de dólares a precios de 1955						
Total importaciones	786	951	1 419	179	274	353
Bienes de consumo	354	441	560	91	145	198
Bienes de capital	432	510	859	88	126	155
Materias primas y materiales	218	289	412	61	103	121
Productos terminados	568	662	1 007	118	171	232
Materiales para consumo	99	161	199	44	71	87
" " inversión	119	128	213	17	32	34
Productos term. para consumo	255	280	361	47	77	111
" " " inversión	313	342	646	71	94	121
B. Índices: 1948-50 = 100						
Total importaciones		121	181		153	197
Bienes de consumo		125	158		163	218
Bienes de capital		118	199		143	176
Materias primas y materiales		133	189		169	198
Productos terminados		117	177		145	197
Materiales para consumo		163	201		161	198
" " inversión		108	179		188	200
Productos term. para consumo		110	142		164	236
" " " inversión		122	206		132	170
C. Estructura de las importaciones: porcentos del total						
Bienes de consumo	45	46	39	51	54	56
Bienes de capital	55	54	61	49	46	44
Materias primas y materiales	28	30	29	34	38	34
Productos terminados	72	70	71	66	62	66
Materiales para consumo	13	17	14	25	26	25
" " inversión	15	13	15	9	12	10
Productos term. para consumo	32	29	25	26	28	31
" " " inversión	40	40	46	40	34	34

Fuentes: Véase el cuadro 5.

4. La sustitución de importaciones por grandes rubros

a) Bienes de consumo

El cuadro 17 presenta más información sobre las tendencias en la importación de varias categorías de bienes de consumo. De los siete países ya mencionados y comparando cifras del primer período y del último, uno solo - el Uruguay - acusa un descenso notable (17 por ciento) en la cuantía de sus importaciones de productos alimenticios. En ese país, además, el proceso de sustitución en la mencionada categoría de productos parece haber proseguido con cierta intensidad, lo que se deduce del incremento en la internación de materias primas frente a un considerable descenso (40 por ciento) en la compra de productos elaborados. En la Argentina, a pesar de haber disminuido las importaciones totales, la de alimentos se mantiene casi al mismo nivel, con la agravante que significan el descenso experimentado en la importación de materias primas y el aumento en la de alimentos ya elaborados. En los demás países considerados hay un aumento general en la importación de alimentos, lo que refleja básicamente el insuficiente desarrollo de la agricultura de consumo interno. En el Brasil y en Colombia ese aumento corresponde en su mayor parte a un volumen más amplio de materias primas, es decir, a un desarrollo de las industrias alimenticias. En Venezuela y en el Perú el incremento en la importación de materias primas alimenticias es muy inferior al auge en la de productos ya preparados para el consumo. En Chile la importación de alimentos preparados se ha duplicado con creces y ha disminuido la de materias primas. Sin embargo, sería erróneo interpretar este último fenómeno como indicio de un retroceso industrial, pues corresponde más bien a la cosecha de trigo excepcionalmente alta de 1958 y a la consiguiente reducción de las importaciones de cereales panificables.

Los datos referentes a combustibles reflejan los progresos realizados en un decenio en la refinación nacional de petróleo.^{43/} En efecto, en ese decenio la importación de productos derivados sólo aumenta en 10 por ciento, en comparación con un volumen de petróleo crudo más que cuadruplicado. El desarrollo de la actividad de sustitución parcial - materias primas en vez de productos terminados - es muy notable en la Argentina y el Uruguay, así como en el Brasil durante el segundo período. Por otra parte, el aumento

^{43/} En las cifras publicadas se incluye la importación de carbón, producto de poca importancia relativa.

Cuadro 17

AMERICA LATINA: DETALLE DE LAS IMPORTACIONES DE CONSUMO DE SIETE PAISES EN
ALGUNOS PERIODOS. PROMEDIOS ANUALES

(Millones de dólares en valores constantes a precios de 1955)

País y grupo de producto impor- tado	Alimentos			Textiles			Combustibles			Varios		
	1948- 1950	1954- 1955	1957- 1958									
<u>Argentina: total</u>	<u>101</u>	<u>84</u>	<u>98</u>	<u>120</u>	<u>54</u>	<u>47</u>	<u>173</u>	<u>199</u>	<u>266</u>	<u>381</u>	<u>301</u>	<u>449</u>
Materias primas y materiales	56	41	48	89	52	43	50	89	154	273	252	330
Productos terminados no duraderos	45	43	50	31	2	4	123	110	112	25	21	17
Productos terminados duraderos										83	28	102
<u>Uruguay: total</u>	<u>36</u>	<u>36</u>	<u>30</u>	<u>27</u>	<u>27</u>	<u>17</u>	<u>17</u>	<u>36</u>	<u>37</u>	<u>49</u>	<u>66</u>	<u>52</u>
Materias primas y materiales	14	18	17	13	15	12	11	30	30	36	52	43
Productos terminados no duraderos	22	18	13	14	12	5	6	6	7	1	2	2
Productos terminados duraderos										12	12	7
<u>Colombia: Total</u>	<u>23</u>	<u>44</u>	<u>44</u>	<u>56</u>	<u>46</u>	<u>36</u>	<u>13</u>	<u>27</u>	<u>14</u>	<u>111</u>	<u>192</u>	<u>140</u>
Materias primas y materiales	13	20	30	35	29	29	-	-	-	61	125	104
Productos terminados no duraderos	10	24	14	21	17	7	13	27	14	27	34	24
Productos terminados duraderos										23	33	12
<u>Chile: total</u>	<u>70</u>	<u>82</u>	<u>82</u>	<u>39</u>	<u>40</u>	<u>38</u>	<u>33</u>	<u>51</u>	<u>37</u>	<u>54</u>	<u>67</u>	<u>89</u>
Materias primas y materiales	55	59	49	27	34	23	13	18	13	37	53	61
Productos terminados no duraderos	15	23	33	12	6	15	20	33	24	7	6	13
Productos terminados duraderos										10	8	5
<u>Brasil: total</u>	<u>159</u>	<u>245</u>	<u>204</u>	<u>29</u>	<u>17</u>	<u>9</u>	<u>140</u>	<u>274</u>	<u>276</u>	<u>284</u>	<u>317</u>	<u>333</u>
Materias primas y materiales	104	172	145	24	16	8	-	40	115	159	255	269
Productos terminados no duraderos	55	73	59	5	1	1	140	234	161	24	32	27
Productos terminados duraderos										91	30	37
<u>Venezuela: total</u>	<u>143</u>	<u>151</u>	<u>196</u>	<u>48</u>	<u>46</u>	<u>54</u>	<u>10</u>	<u>14</u>	<u>17</u>	<u>154</u>	<u>230</u>	<u>293</u>
Materias primas y materiales	17	30	30	8	10	13	-	-	-	74	121	156
Productos terminados no duraderos	126	121	166	40	36	41	10	14	17	34	44	48
Productos terminados duraderos										46	65	89
<u>Perú: total</u>	<u>35</u>	<u>44</u>	<u>62</u>	<u>14</u>	<u>22</u>	<u>23</u>	<u>3</u>	<u>8</u>	<u>12</u>	<u>39</u>	<u>74</u>	<u>101</u>
Materias primas y materiales	15	21	22	2	4	4	-	-	-	27	46	61
Productos terminados no duraderos	20	23	40	12	18	19	3	8	12	4	11	12
Productos terminados duraderos										8	17	28
<u>Total siete países:</u>	<u>567</u>	<u>686</u>	<u>716</u>	<u>333</u>	<u>252</u>	<u>224</u>	<u>389</u>	<u>609</u>	<u>659</u>	<u>1 072</u>	<u>1 247</u>	<u>1 457</u>
Materias primas y materiales	274	361	341	198	160	132	74	177	312	677	904	1 024
Productos terminados no duraderos	293	325	375	135	92	92	315	432	347	122	150	143
Productos terminados duraderos										273	193	250

Fuentes: Véase el cuadro 5.

/de la

de la importación total de combustibles en la Argentina y el Brasil y en menor medida en Chile refleja el insuficiente desarrollo de la extracción nacional de petróleo ante el crecimiento de la demanda. Sin embargo - comparando los datos de 1957-58 con los de 1954-55 -, cabe hacer notar que las importaciones brasileñas han dejado de aumentar, en valor constante, en parte a causa de la mayor producción nacional de petróleo crudo y en parte por el desarrollo de las refinerías. En Chile se registró incluso un descenso en el valor de las importaciones en esa época. Por lo que a la Argentina se refiere, es bien sabido que la producción nacional ha progresado considerablemente en 1959-60.

En el grupo de los productos textiles la sustitución de importaciones ha sido más acentuada. Para el conjunto de los siete países, ese es el único grupo donde el volumen de las importaciones acusa un retroceso, no sólo de los productos terminados sino también de las materias primas y materiales intermedios - hilados en este caso -, lo que refleja, además del desarrollo en las diversas ramas industriales - confección, tejeduría, hilandería -, el mayor grado de autosuficiencia alcanzado en algunos países en la producción primaria. Sin embargo, en valores absolutos, la importación peruana de productos textiles acabados aumenta más que la de materias primas y en Venezuela, pese al notable incremento en la importación de materias primas, sigue manteniéndose a un alto nivel la de productos terminados. En Chile se altera por completo el orden de las tendencias entre el primer período y el segundo. Hasta 1954-55 se registró un importante aumento en la importación de materias primas y una reducción del 50 por ciento en la de productos acabados, pero en 1957-58 se importa un tercio menos de materiales y la compra de artículos textiles importados es dos veces y media mayor. Este caso excepcional parece relacionarse con el estancamiento de la industria textil nacional, proveedora de la población con más bajos ingresos.

El rubro de productos de consumo varios, que comprende artículos duraderos, revela fluctuaciones muy variadas en los distintos países y según los períodos. En conjunto, sin embargo, la importación de materiales superaron mucho la de artículos terminados y crece con más rapidez. En el Uruguay, en Colombia y sobre todo en el Brasil, la importación de artículos /duraderos - principalmente

duraderos - principalmente artefactos domésticos y automóviles particulares - se reduce considerablemente en parte a consecuencia de las medidas de contención, pero también como reflejo del desarrollo de la producción interna de sustitución de artefactos domésticos.^{44/} En la Argentina, en cambio, la importación de artículos duraderos de consumo, muy comprimida entre 1948-50 y 1954-55, asciende vigorosamente en 1957-58, y a ello se debe una parte importante del aumento general de las importaciones en este último período.

Las distintas tendencias hasta aquí descritas se sintetizan en el cuadro 18.

b) Bienes de capital

En las importaciones de bienes de capital también influyen los procesos de sustitución, principalmente en lo que a materiales se refiere. En el cuadro 19 se presentan los valores de la importación de bienes de capital, subdivididos en materiales metálicos, de construcción y maquinaria.

En conjunto, los siete países examinados muestran aumentos de 24 por ciento en las importaciones de maquinaria y de 38 por ciento en la de materiales metálicos y un descenso de 19 por ciento en la de materiales de construcción. Respecto a los materiales metálicos se registra un aumento en cada uno de esos países, excepto en Chile, lo que es muy lógico considerando que Chile ha alcanzado ya desde hace varios años una producción siderúrgica superior a su consumo y que sus industrias de transformación abastecen gran parte de sus necesidades en aceros elaborados. En el Brasil, el amplio desarrollo de las industrias del hierro y del acero en los últimos años se traduce también en una reducción de las importaciones desde 1954-55.^{45/} Igual tendencia se observa en Colombia, después de la puesta en marcha de la empresa de Paz del Río. En el Perú, desde que se inicia la producción de acero en Chimbote, las importaciones de productos metálicos aumentan mucho menos que en el período anterior.

^{44/} El desarrollo de la producción nacional de automotores, tanto en la Argentina como en el Brasil, apenas comenzaba en el período analizado.

^{45/} Aunque en este rubro se incluyen también los materiales metálicos no ferrosos, es reducida su significación relativa en el total.

Cuadro 18

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES DE CONSUMO EN SIETE PAISES

(1948-50 = 100)

Grupos de productos importados	Alimentos		Textiles		Combustibles		Varios	
	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58	1954-55	1957-58
Materias primas y materiales	192	124	81	67	239	422	134	151
Productos terminados								
no duraderos	111	128	68	68	137	110	123	117
duraderos							71	106
Total	<u>121</u>	<u>126</u>	<u>76</u>	<u>67</u>	<u>157</u>	<u>169</u>	<u>116</u>	<u>136</u>

Nota: En la versión impresa del Estudio se agregarán más detalles sobre las importaciones y la producción interna de celulosa, papeles y cartones y neumáticos.

Cuadro 19

AMERICA LATINA: DETALLE DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL DE SIETE PAISES EN ALGUNOS PERIODOS. PROMEDIOS ANUALES

(Millones de dólares en valores constantes a precios de 1955)

País	Materiales metálicos			Materiales de construcción			Maquinaria y equipo en general a/		
	1948-50	1954-55	1957-58	1948-50	1954-55	1957-58	1948-50	1954-55	1957-58
Argentina	159	185	213	126	51	22	410	212	277
Uruguay	12	16	16	12	11	6	50	77	40
Colombia	15	28	22	27	53	34	145	253	141
Chile	20	12	13	22	12	20	125	99	160
Brasil	77	121	99	44	59	23	466	466	578
Venezuela	43	46	82	76	82	131	313	382	646
Perú	8	19	15	9	19	19	71	94	121
Total siete países	<u>334</u>	<u>421</u>	<u>460</u>	<u>316</u>	<u>287</u>	<u>255</u>	<u>1 580</u>	<u>1 583</u>	<u>1 963</u>

Fuentes: Véase el cuadro 5.

a/ Incluye la maquinaria industrial, agrícola, minera y el material de transporte en general.

/Sólo en

Sólo en la Argentina - pese a la restricción general de las importaciones - y en Venezuela persiste la tendencia hacia un importante crecimiento de las importaciones de materiales metálicos. Los más recientes progresos realizados en la Argentina en el campo de la producción siderúrgica y la próxima iniciación de la siderurgia venezolana en la cuenca del Orinoco es de esperar que den nuevos impulsos a las actividades de sustitución de las importaciones en este rubro.

Entre los materiales de construcción, el caso más notable de sustitución de importaciones por la producción nacional es el del cemento. En el cuadro 20 puede verse el desarrollo de la producción en varios países latinoamericanos y el rápido descenso de las importaciones.

En menos de diez años el volumen de las importaciones de cemento en dichos países ha disminuído en 80 por ciento, lo que significa un ahorro bruto anual del orden de 20 a 25 millones de dólares. El aumento de la producción ha sido seis veces mayor que el volumen de las importaciones sustituidas. Para este material el proceso de sustitución ha llegado ya prácticamente a su término. En 1959 se observa un nuevo incremento de cerca de 600 000 toneladas en la producción y una nueva reducción de más del 50 por ciento en las importaciones. Estas últimas, ya inferiores a 100 000 toneladas - es decir, menores del 1 por ciento de la producción - han adoptado un carácter meramente marginal.

En el grupo de maquinaria y otros equipos de producción y transporte se dan también algunos casos de sustitución parcial de importaciones, por lo menos en los países latinoamericanos más adelantados. Sin embargo, los requerimientos del desarrollo económico siguen creciendo más rápidamente que la producción interna de maquinaria, por lo que el volumen de las importaciones en este grupo de productos acusa todavía una marcada tendencia ascendente. Ello no obstante, en algunos países como el Brasil, la Argentina, México y Chile y en ciertos rubros - tractores, material de transporte ferroviario, algunas máquinas-herramientas, etc. -, la sustitución de importaciones ha llegado ya a un nivel de relativa importancia. El desarrollo de la producción interna de equipos de transporte y de producción no ha llegado al punto de disminuir el volumen de las importaciones, pero al abastecer parcialmente las necesidades de ciertos países en cuanto a elementos de fabricación relativamente sencilla, orienta los recursos disponibles a la adquisición de maquinaria técnicamente más adelantada. Se facilita así la ampliación del campo de actividad industrial y el mejoramiento de la productividad.

Cuadro 20

AMERICA LATINA: PRODUCCION E IMPORTACION DE CEMENTO
 DE SIETE PAISES EN ALGUNOS PERIODOS

(Promedios anuales en miles de toneladas métricas)

Países	1948-50		1954-55		1957-58		Variación en 1957-58 con respecto a 1948-50.		
	Produc- ción	Impor- tación	Produc- ción	Impor- tación	Produc- ción	Impor- tación	Produc- ción	Importa- ción	Consumo aparente
Argentina	1 418	329	1 748	246	2 392	15	974	-314	660
Uruguay	297	2	296	104	432	24	135	22	157
Colombia	468	29	1 050	10	1 212	-	744	-29	715
Chile	560	2	789	1	726	10	166	8	174
Brasil	1 252	400	2 525	939	3 576	5	2 324	-395	1 929
Venezuela	332	468	1 224	26	1 682	122	1 350	-346	1 004
Perú	286	3	516	30	580	30	294	27	321
Total 7 países	4 613	1 233	8 148	756	10 600	206	5 987	-1 027	4 960

Fuentes: Estadísticas nacionales de producción y comercio exterior.

IV. LA EXPORTACION

Aunque ya se han hecho algunas referencias aisladas, al papel que desempeñan las exportaciones en el desarrollo de la producción industrial en América Latina, el tema merece un examen más detenido. En efecto, si bien sigue siendo cierto que la región considerada en conjunto es esencialmente exportadora de alimentos y materias primas no elaboradas, existe una definida tendencia hacia la industrialización - muchas veces rudimentaria - de los productos exportados. (Véase el cuadro 21.)

El cuadro 21 se refiere a siete países latinoamericanos, dentro de los más industrialmente desarrollados, cuyas exportaciones totales equivalen al 75 por ciento de las de América Latina, tanto en 1950 como en 1958.^{46/} La proporción de los productos industriales de dichos países ha subido, entre los años citados, de menos del 23 a cerca del 29 por ciento de sus exportaciones totales. Este aumento proporcional se observa en cada uno de los siete países con la sola excepción de México.^{47/}

El cuadro 22 muestra la distribución de las exportaciones de productos industriales por países y por principales productos o ramas de producción. En los cuadros 23 y 25 se clasifican dichos productos según dos conceptos distintos: el cuadro 23 considera separadamente las exportaciones realizadas por las industrias tradicionales - dentro de las cuales se han incluido los metales no ferrosos en lingotes o en barras^{48/} - y por las industrias dinámicas, en general de más reciente iniciación; en el cuadro 25 las mismas exportaciones se reagrupan según su menor o mayor grado de

^{46/} En esta sección se trata de esclarecer las principales características y tendencias evolutivas de la exportación de productos manufacturados. Para ello parece bastante comparar los datos de dos años aislados, pero suficientemente alejados uno del otro.

^{47/} En valores absolutos las exportaciones de productos industriales aumentaron en México, pero no así en el Uruguay. En este último país, la reducción de las exportaciones totales afectó sobre todo a los productos en estado natural.

^{48/} No hubo exportación de hierro en lingotes en 1950 y 1958. En algunos de los años intermedios, el Brasil llegó a exportar cierto volumen de hierro de primera fusión, pero se trata de ventas esporádicas y marginales debidas a atrasos relativos y transitorios en el desarrollo de la capacidad de laminación.

Cuadro 21

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES TOTALES Y DE PRODUCTOS
 INDUSTRIALIZADOS DE VARIOS PAISES, 1950 Y 1958

(Valores en millones de dólares de cada año)

Países	1950			1958		
	Totales	De productos industria lizados	Porcen taje	Totales	De productos industria lizados	Porcen taje
Argentina	1 145	371	32.4	994	442	44.4
Brasil	1 347	90	6.7	1 243	185	14.9
Chile	284	163	57.3	389	278	71.4
México	519	181	34.9	732	213	29.1
Perú	193	57	29.6	284	111	39.0
Uruguay	254	65	25.7	139	49	35.1
Venezuela	1 161	175	15.0	2 321	482	20.8
Total 7 países	<u>4 903</u>	<u>1 102</u>	<u>22.5</u>	<u>6 102</u>	<u>1 759</u>	<u>28.8</u>

Fuente: Estadísticas oficiales.

Cuadro 22

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE PRODUCTOS INDUSTRIALIZADOS DE VARIOS PAISES, 1950 Y 1958

(Valores corrientes en miles de dólares)

Productos	Años	Argentina	Brasil	Chile	México	Perú	Uruguay	Venezuela	Total
Productos alimenticios ^{a/}	1950	202 435	12 263	5 917	8 078	34 958	45 296	384	309 331
	1958	347 521	96 470	12 126	28 674	41 587	20 114	2 113	548 605
Aceites no comestibles	1950	70 768	14 700	1	-	-	7 512	-	92 981
	1958	44 042	16 570	44	-	104	4 196	-	64 956
Hilados de lana y algodón	1950	7 041	1 685	-	280	382	8 243	-	17 631
	1958	2 242	2 514	-	168	47	17 871	-	22 842
Tejidos y géneros de lana	1950	433	-	-	27	-	30	-	490
	1958	639	44	-	14	7	2 235	-	2 939
Tejidos y géneros de algodón	1950	113	8 276	-	10 124	138	-	-	18 651
	1958	171	1 370	3	1 807	38	-	-	3 389
Otras manufacturas textiles	1950	2 291	64	516	6 203	146	675	-	9 895
	1958	1 008	50	489	16 874	84	1 093	-	19 598
Cueros curtidos	1950	6 391	2 469	66	1 415	132	1 653	-	12 126
	1958	2 720	786	-	175	359	1 231	-	5 271
Manufacturas de cuero	1950	854	-	-	1 079	50	-	12	1 995
	1958	591	-	-	1 384	80	-	-	2 055
Productos de madera ^{b/}	1950	2 119	38 814	7 872	7 359	345	-	-	56 509
	1958	134	53 694	6 319	2 578	126	-	-	62 851
Papeles y cartones	1950	48	-	4	-	174	291	-	517
	1958	71	7	3 106	225	152	18	-	3 579
Productos químicos y farmacéuticos	1950	73 430 ^{c/}	7 522	1 694	3 398	74	343	24	86 485
	1958	35 998 ^{c/}	7 336	1 867	17 540	1 223	705	-	64 669
Derivados del petróleo	1950	116	-	-	13 001	16 781	-	173 843	203 741
	1958	-	2 221	-	22 547	10 200	-	480 003	514 971
Vidrio y manufacturas de vidrio	1950	198	-	36	43	11	14	-	302
	1958	152	-	-	1 909	79	14	-	2 154
Cemento	1950	2	-	138	278	9	-	-	427
	1958	65	145	-	206	-	35	73	524
Metales de primera elaboración ^{d/}	1950	-	-	141 676	127 342	3 952	-	-	272 980
	1958	155	4	227 720	107 428	44 342	-	-	379 649
Materiales metálicos	1950	47	478	3 466	703	-	-	-	4 694
	1958	300	1	24 405	528	12 377	-	-	37 691
Manufacturas y artefactos metálicos y eléctricos	1950	303	1 803	923	598	3	-	-	3 630
	1958	1 446	318	1 371	5 090	46	32	-	8 303
Maquinaria y material de transportes	1950	435	859	93	-	23	858	-	2 268
	1958	404	1 752	269	2 366	4	85	-	4 874
Otras manufacturas	1950	3 544	1 453	175	1 119	266	474	327	7 358
	1958	3 920	1 589	154	3 326	317	1 059	-	10 365
Totales	1950	370 568	90 386	162 577	181 047	57 454	65 389	174 590	1 102 011
	1958	441 659	184 871	277 873	212 833	111 172	48 688	482 189	1 759 285

Fuente: Estadísticas oficiales.

^{a/} Incluye bebidas y tabacos preparados.^{b/} Incluye maderas en tablas, prensadas y manufacturas.^{c/} Para la Argentina estas cifras comprenden en casi el 90 por ciento extracto de quebracho, caseína y varios subproductos de los frigoríficos con muy escasa elaboración.^{d/} Incluye metales en barras o lingotes, de cualquier grado de refinación. No incluye los minerales concentrados.

Cuadro 23

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE PRODUCTOS INDUSTRIALIZADOS DE
 VARIOS PAISES, CLASIFICADOS POR GRUPOS DE INDUSTRIA,
 1950 Y 1958

(Valores en millones de dólares de cada año)

	1950	1958	Variación
A. Exportaciones de las industrias tradicionales	<u>854.2</u>	<u>1 193.3</u>	<u>285.1</u>
Productos alimenticios	309.3	548.6	239.3
Productos textiles y de cuero	60.8	56.0	-4.8
Metales en lingotes	273.0	379.6	106.6
Materiales varios a/	211.1	155.1	-56.0
B. Exportaciones de las industrias dinámicas	<u>12.9</u>	<u>59.4</u>	<u>46.5</u>
Papeles y cartones	0.5	3.6	3.1
Materiales y manufacturas varios b/	1.8	4.9	3.1
Metales laminados	4.1	37.7	33.6
Manufacturas y artefactos metálicos y eléctricos, maquinaria y material de transporte	6.5	13.2	6.7
C. Productos de la refinación del petróleo	<u>203.7</u>	<u>515.0</u>	<u>311.3</u>
D. Varios, no discriminados c/	<u>31.2</u>	<u>45.6</u>	<u>14.4</u>
Total	<u>1 102.0</u>	<u>1 759.3</u>	<u>657.3</u>

Fuente: Estadísticas oficiales.

- a/ Incluye aceites no comestibles, extracto de quebracho, caseína y maderas en tablas.
 b/ Incluye maderas prensadas, manufacturas de maderas, vidrio y cemento.
 c/ Incluye, entre otros, productos químicos y farmacéuticos.

elaboración.^{49/}

Del cuadro 23 se desprende que en 1958 los productos de las industrias tradicionales todavía representaban casi los dos tercios de la exportación total de productos elaborados. Sin embargo, su participación en este total va disminuyendo frente al mayor crecimiento de la exportación de derivados del petróleo y de los productos de las nuevas industrias elaboradoras de materiales y de manufacturas metálicas, aunque la participación de estas últimas sigue siendo muy pequeña, tanto en porcentajes como en valores absolutos. (Véase también el cuadro 24.)

Como se puede observar en el cuadro 25, los productos con escaso grado de elaboración representaban en 1958 más de la mitad de la exportación total de productos industrializados. Sin embargo, crece con mayor rapidez la exportación de los productos más elaborados y más aún la de derivados del petróleo. (Véase también el cuadro 26.)

Para la correcta interpretación del cuadro 26 es necesario tener presente que el aumento aparente de los productos de menor elaboración se debe en gran parte (60 por ciento) a la exportación de un volumen muy superior de carnes frigorizadas en el año 1958 y a que el volumen exportado en el año-base (1950) fue anormalmente bajo en la Argentina. Si se considera el monto de las exportaciones de carnes frigorizadas de la Argentina y el Uruguay durante el decenio, no parecen mostrar tendencia alguna ascendente.

^{49/} Esta última subdivisión se ha hecho sin llegar a un análisis exhaustivo de todos y cada uno de los productos exportados, especialmente en los rubros alimenticio y químico-farmacéutico. Para éstos, una vez aislados los productos poco elaborados de mayor importancia, la cifra que se presenta dentro del grupo de productos con mayor grado de elaboración incluye todavía cierto número de artículos - subproductos de la industria frigorífica, por ejemplo - que pueden no responder a tal definición. Una clasificación más precisa hubiera sido muy larga y carente de objeto, ya que en todo caso es muy limitada la sobrevaluación del segundo grupo (mayor elaboración) con respecto al primero. Se han excluido del cuadro algunos productos primarios - minerales concentrados, lanas lavadas y maderas en trozos y rollizos, por ejemplo - que son objeto de un tratamiento muy elemental. Los productos de la refinación del petróleo se consideran en conjunto - incluyendo tanto los combustibles pesados residuales como los productos refinados propiamente tales - y en rubro aparte, en razón de su elevada significación en el total de las exportaciones de productos elaborados y también porque corresponden casi exclusivamente a un solo país (Venezuela).

Cuadro 24

AMERICA LATINA: AUMENTO DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS INDUSTRIALIZADOS
 SEGUN GRUPOS DE INDUSTRIAS Y ESTRUCTURA COMPARADA DE LAS MISMAS,
 1950 Y 1958

(Porcentajes)

	Aumento en 1958 con respecto a 1950	Estructura de las exportaciones	
		1950	1958
A. Productos de las industrias tradicionales	33.4	77.5	64.7
B. Productos de las industrias dinámicas	360.5	1.2	3.4
C. Derivados del petróleo	152.8	18.5	29.3
D. Varios, no discriminados	46.1	2.8	2.6
<u>Total</u>	<u>59.6</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Cuadro 23.

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE PRODUCTOS INDUSTRIALIZADOS
DE VARIOS PAISES CLASIFICADOS SEGUN SU MENOR
O MAYOR GRADO DE ELABORACION, 1950 Y 1958

(Valores en millones de dólares de cada año)

	1950	1958	Variación	
A. Productos con escaso grado de elaboración	668.5	893.4		224.9
Productos alimenticios				
carnes frigorizadas	87.1	216.0	128.9	
aceites comestibles	44.2	30.0	-14.2	
harina de trigo	2.4	4.7	2.3	
azúcar cruda	23.3	82.4	59.1	
Subtotal	157.0	333.1		176.1
Materiales no duraderos				
aceites no comestibles	93.0	65.0	-28.0	
lana peinada	15.3	20.3	5.0	
cueros curtidos	12.1	5.3	-6.8	
extracto de quebracho	45.7	19.0	-26.7	
caseína	17.0	10.5	-6.5	
Subtotal	183.1	120.1		-63.0
Materiales duraderos				
maderas en tablas	55.4	60.6	5.2	
metales en lingotes	273.0	379.6	106.6	
Subtotal	328.4	440.2		111.8
B. Productos con mayor grado de elaboración	229.8	350.9		121.1
Productos alimenticios	152.3	215.5		63.2
Materiales y productos terminados de consumo				
hilados, tejidos y manufacturas textiles	31.4	28.4	-3.0	
manufacturas de cuero	2.0	2.0	-	
papeles y cartones	0.5	3.6	3.1	
productos químicos y farmacéuticos	23.8	35.2	11.4	
Subtotal	57.7	69.2		11.5
Materiales y productos duraderos				
manufacturas de madera	1.1	2.2	1.1	
cemento	0.4	0.5	0.1	
vidrios y manufacturas	0.3	2.2	1.9	
productos metálicos laminados	4.1	37.7	33.6	
Subtotal	5.9	42.6		36.7
Productos terminados metálicos y maquinarias				
manufacturas y artefactos metálicos y eléctricos	4.2	8.3	4.1	
maquinaria y material de transporte	2.3	4.9	2.6	
Subtotal	6.5	13.2		6.7
Productos varios, no especificados	7.4	10.4		3.0

Cuadro 26

AMERICA LATINA: AUMENTO DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS
INDUSTRIALIZADOS DE VARIOS PAISES SEGUN SU GRADO
DE ELABORACION Y ESTRUCTURA COMPARADA DE
LAS MISMAS, 1950 Y 1958

(Porcentajes)

	Aumento en 1958 con respecto a 1950	Estructura de las expor- taciones	
		1950	1958
A. Productos poco elaborados	33.6	60.7	50.8
B. Productos más elaborados	52.7	20.9	20.0
C. Derivados del petróleo	152.8	18.5	29.3
<u>Total</u>	<u>59.6</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Cuadro 25.

/Otra observación

Otra observación importante es la de que una considerable proporción de las exportaciones de productos elaborados corresponde a industrias establecidas expresamente con tal objeto y que, salvo algunas excepciones, son empresas de técnica y capital extranjeras. (Véase el cuadro 27.) En efecto, las exportaciones de productos elaborados hechas por empresas extranjeras, que en 1950 representaban el 55 por ciento del total, llegaron al 64 por ciento en 1958.^{50/} Ese incremento se debe atribuir al desarrollo de la refinación del petróleo en Venezuela y al progreso de la producción de cobre en Chile y el Perú. Las empresas extranjeras, en cambio, no han entrado en el campo de la exportación de productos más elaborados, salvo la de azúcar refinada y en volumen relativamente pequeño. En un caso, el de los derivados del petróleo, el incremento de las exportaciones resulta de la política seguida por los gobiernos venezolanos estimulando el desarrollo de la refinación nacional para incorporar una mayor proporción de valor agregado a las exportaciones del país. Aunque principalmente se refiera a productos poco elaborados, es muy notable la contribución de las empresas extranjeras al aumento de la exportación de productos industriales. En 1958 dichas exportaciones alcanzaban el 18 por ciento de la exportación total de los siete países considerados, en comparación con el 12 por ciento en 1950. Es evidente, por otra parte, que las exportaciones realizadas por esa categoría de empresas no representan una entrada neta para América Latina, dada la elevada cuantía de los capitales invertidos y la de su retribución y amortización. Salvo en el caso de la exportación chilena de cobre manufacturado, la producción de las empresas extranjeras destinada a la exportación hasta ahora no ha servido de base para el desarrollo de nuevas actividades fabriles orientadas hacia los mercados externos y que signifiquen una mayor incorporación de insumos nacionales.

^{50/} Por el motivo indicado antes - falta de un desglose completo en los subproductos frigoríficos -, estos porcentajes son levemente subvaluados. Por otra parte el volumen anormalmente bajo de las exportaciones de carnes en 1950 tiende a sobrestimar el crecimiento relativo registrado en 1958.

Cuadro 27

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE PRODUCTOS INDUSTRIALIZADOS DE VARIOS PAISES,
 SEGUN EL TIPO DE LAS EMPRESAS PRODUCTORAS, 1950 Y 1958

(Valores corrientes en millones de dólares)

	Empresas esencialmente exportadoras				Otras empresas a/	
	Extranjeras		Nacionales		1950	1958
	1950	1958	1950	1958		
<u>Productos poco elaborados</u>	<u>429</u>	<u>645</u>	<u>15</u>	<u>20</u>	<u>224</u>	<u>228</u>
Carnes frigorizadas b/	37	216				
Extracto quebracho	46	19				
Metales en lingotes	273	380				
Tops de lana			15	20		
Azúcar cruda c/	23	30			-	53
Aceites					137	95
Otros productos					87	80
<u>Productos más elaborados</u>	<u>6</u>	<u>4</u>	<u>4</u>	<u>38</u>	<u>220</u>	<u>309</u>
Azúcar refinada c/	6	4			4	24
Otros productos alimenticios					142 d/	188d/
Productos textiles y de cuero					33	30
Metales laminados e/			4	38		
Otros productos manufactureros					41	67
<u>Derivados del petróleo f/</u>	<u>174</u>	<u>480</u>			<u>30</u>	<u>35</u>
<u>Total</u>	<u>609</u>	<u>1 129</u>	<u>19</u>	<u>58</u>	<u>474</u>	<u>572</u>

Fuente: Estadísticas oficiales de comercio exterior.

- a/ Incluye las empresas productoras, casi todas nacionales, establecidas para abastecer el mercado interno. Sus exportaciones por lo general son marginales.
- b/ Los frigoríficos nacionales, que en la Argentina y el Uruguay operan esencialmente para el mercado interno, han llegado en ciertos momentos a participar también en las exportaciones. La nacionalización de dos frigoríficos extranjeros en el Uruguay es posterior al período analizado.
- c/ Las cifras que corresponden a las empresas extranjeras son las del Perú. Aunque el abastecimiento del mercado interno tiene para esas empresas una considerable y creciente importancia, se considera que han sido establecidas principalmente con miras a la exportación del producto.
- d/ Obtenida por diferencia. Incluye algunos productos de las empresas frigoríficas extranjeras principalmente exportadoras.
- e/ Las cifras referidas corresponden en más de la mitad a la exportación de alambres de cobre por una firma chilena que no se constituyó para fines de exportación, aunque el desarrollo de su producción en el rubro considerado ha sido realizado con este objeto.
- f/ Las cifras que corresponden a las empresas exportadoras son las de Venezuela. Las demás exportaciones del Brasil, México y el Perú son marginales y se refieren a empresas extranjeras sólo en el último país nombrado.

/Se dijo

Se dijo antes que las empresas extranjeras no han contribuido a desarrollar la exportación de los productos más elaborados, concretamente los de la industria fabril. Acaso sería más exacto decir que hasta ahora tan sólo las grandes empresas extranjeras que se dedican a la explotación de materias primas o de alimentos han operado en América Latina con fines de exportación, y que en la mayoría de los casos esas exportaciones se hallaban estrechamente conectadas con la actividad de dichas empresas en el mercado mundial (caso del petróleo) o como elemento de integración de sus actividades de transformación en los países más industrializados del mundo (caso de los minerales metálicos). Junto a ellas existe ya un número importante de empresas extranjeras, grandes y medianas, que han establecido filiales en varios países latinoamericanos. Sin embargo, cuando se trata de producción fabril, las aludidas empresas - al igual que las empresas nacionales que operan en los mismos ramos - se han limitado a considerar la demanda interna. Las exportaciones debidas a estas empresas dedicadas al mercado interno - nacionales o extranjeras -, han sido hasta ahora muy reducidas. Parece alentador el hecho de que sea precisamente en el grupo de productos de las industrias dinámicas donde se presenta el mayor aumento relativo, simultáneamente con una apreciable diversificación de los productos exportados.

En cuanto a las exportaciones realizadas por las industrias de consumo interno, un análisis más detallado de los cuadros anteriores indica que el estancamiento observado en los productos poco elaborados se debe por una parte al importante descenso en la exportación de aceites - comestibles y no comestibles - y por otra al aumento en la venta de azúcar. Este último es consecuencia a su vez al incremento de la producción brasileña y a las medidas tomadas en este país para subsidiar las exportaciones. La menor exportación de aceites puede atribuirse a la disminución de los saldos exportables argentinos y uruguayos y a que la Argentina no ha podido mantener la política establecida en 1948 de no exportar más semillas oleaginosas sino tan sólo aceites. Para los productos más elaborados - que, como ya se ha visto, exportan únicamente las industrias principalmente dedicadas al mercado interno - sólo se advierte un retroceso en los textiles, lo que resulta de una caída considerable en las ventas de tejidos de algodón del Brasil y de México,

/compensada en

compensada en gran parte, aunque no totalmente, por el notable progreso experimentado por las exportaciones mexicanas de manufacturas de henequén y por las exportaciones de casimires uruguayos.

Por el mismo motivo ya señalado, el incremento de las exportaciones de productos alimenticios más elaborados es menor de lo que aparenta. En efecto, de los 46 millones de dólares adicionales, en 1958 correspondían 31 a una mayor exportación de carnes conservadas argentinas. En dicho año se observa un deterioro en las exportaciones argentinas de productos lácteos, vinos y frutas conservadas, así como en la exportación uruguaya de carnes en conserva. Ascendieron, en cambio, las ventas de conservas peruanas y chilenas de pescado, las exportaciones mexicanas de fruta conservada y de extracto de café y, sobre todo, la exportación brasileña de manteca de cacao (26 millones de dólares de aumento).

Sigue siendo reducido el comercio de cemento y de manufacturas de cuero. Aunque también en un nivel reducido, se observan fuertes aumentos en la exportación de papel chileno para diarios^{51/} y de manufacturas mexicanas de vidrio (vidrio plano y botellas). El aumento de las ventas brasileñas ha hecho duplicarse la exportación de madera manufacturada. Más importante aún es el progreso en la exportación de productos químicos y farmacéuticos, realizado sobre todo por empresas mexicanas y que abarca una amplia gama de productos, principalmente hormonas (más de 8 millones de dólares) y especialidades farmacéuticos. También destaca México en el desarrollo de las exportaciones de manufacturas metálicas. En 1950 este país sólo exportaba algunos artefactos sencillos de hierro, por valor de 600 000 dólares. En 1958, México exportó más de 100 artículos de metal - entre los que destacan utensilios de cocina y tapas corona -, por lo general de poco valor unitario pero que en conjunto pasaban de 5 millones de dólares. El progreso argentino en este renglón ha sido menor: de 300 000 dólares en 1950 a 1 400 000 en 1958, abarcando en este último año unos 40 artículos de los que los caños de hierro son el de mayor

^{51/} Estas exportaciones se han incrementado considerablemente en 1959 y 1960. Chile inició en 1959 la exportación de pasta celulósica, que también se expande con rapidez.

importancia. Por el contrario, las exportaciones brasileñas de artefactos metálicos, muy pequeñas en 1950, casi habían desaparecido en 1958. En conjunto, sin embargo, las exportaciones de manufacturas de metal se han duplicado para los siete países considerados. Asimismo se duplicó la exportación de maquinaria y material de transporte, aunque se mantiene en un nivel absoluto de poco monto. También en este caso es México quien ha tomado la delantera pues en 1958 exportaba más del 40 por ciento del total registrado: 2 100 000 dólares distribuidos en unos 50 artículos de los cuales los más importantes son los malacates (pequeñas grúas).

Los productos registrados como "varios" son por lo general productos manufacturados entre los cuales merecen citarse los discos fonográficos en México, las películas cinematográficas impresas en México y la Argentina - en retroceso en ambos casos -, los neumáticos en el Uruguay y los aparatos y accesorios telefónicos en la Argentina. Los dos últimos renglones son exportaciones recientes que en 1958 sumaban cerca de 3 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 25.)

Nótese que en casi todos los casos expuestos se trata de cifras de poco monto. Aun en conjunto las exportaciones de productos industriales resultan de mínima cuantía si se las compara con el valor bruto de la producción industrial de la región y mucho menores aún si sólo se consideran las exportaciones realizadas por las empresas de mercado interno.^{52/} Es indudable que el desarrollo eventual de las exportaciones de esta última categoría de empresas sería mucho más significativo para el progreso industrial latinoamericano. Aunque las actividades de las grandes empresas extranjeras exportadoras de materiales poco elaborados son de gran importancia en cuanto fortalecen la capacidad para importar y, por ende, afectan de modo general las posibilidades del desarrollo económico, su efecto directo o sectorial sobre el avance industrial es pequeño. Por el contrario, a medida que las empresas primordialmente concebidas para abastecer el mercado interno amplían sus ventas más allá de las fronteras

^{52/} Sólo el valor agregado de la producción manufacturera en seis de los siete países de que se ha venido tratando - excluido el Uruguay - se estima para 1958 en 10 400 millones de dólares a precios de 1950. Compárese esta cifra con el valor FOB de la exportación de productos industriales de los mismos países, que en 1958 era de 1 711 millones de dólares corrientes si se incluyen las empresas extranjeras y de 610 si se excluyen.

nacionales, se enfrentan con exigencias más rigurosas en cuanto a la calidad de su producción y a sus precios, lo que constituye un poderoso estímulo hacia una mayor productividad del trabajo y el capital y hacia un más elevado nivel técnico.^{53/} En este sentido los estímulos de la competencia internacional actuaron muy poco, hasta ahora, sobre las industrias latinoamericanas. Sin embargo, no deja de ser significativo que los productos manufacturados latinoamericanos en algunos casos, hayan podido abrirse paso en los mercados exteriores, aun fuera de la región, y ello sin trato preferencial alguno. Los dos ejemplos más recientes en este plano son el del papel chileno para diarios y el de las empresas peruanas, varias de ellas de reciente iniciación, dedicadas a la preparación industrial de productos de la pesca (harina de pescado y conservas).

^{53/} La perspectiva de producir simultáneamente para el mercado interno y para la exportación es de especial importancia para la iniciación de nuevas empresas o nuevas producciones, pues obliga a proyectarlas desde un principio sobre bases más racionales y competitivas. Ahí reside una de las principales ventajas que se esperan de la creación de la zona de libre comercio en América Latina como factor de rápido progreso industrial.